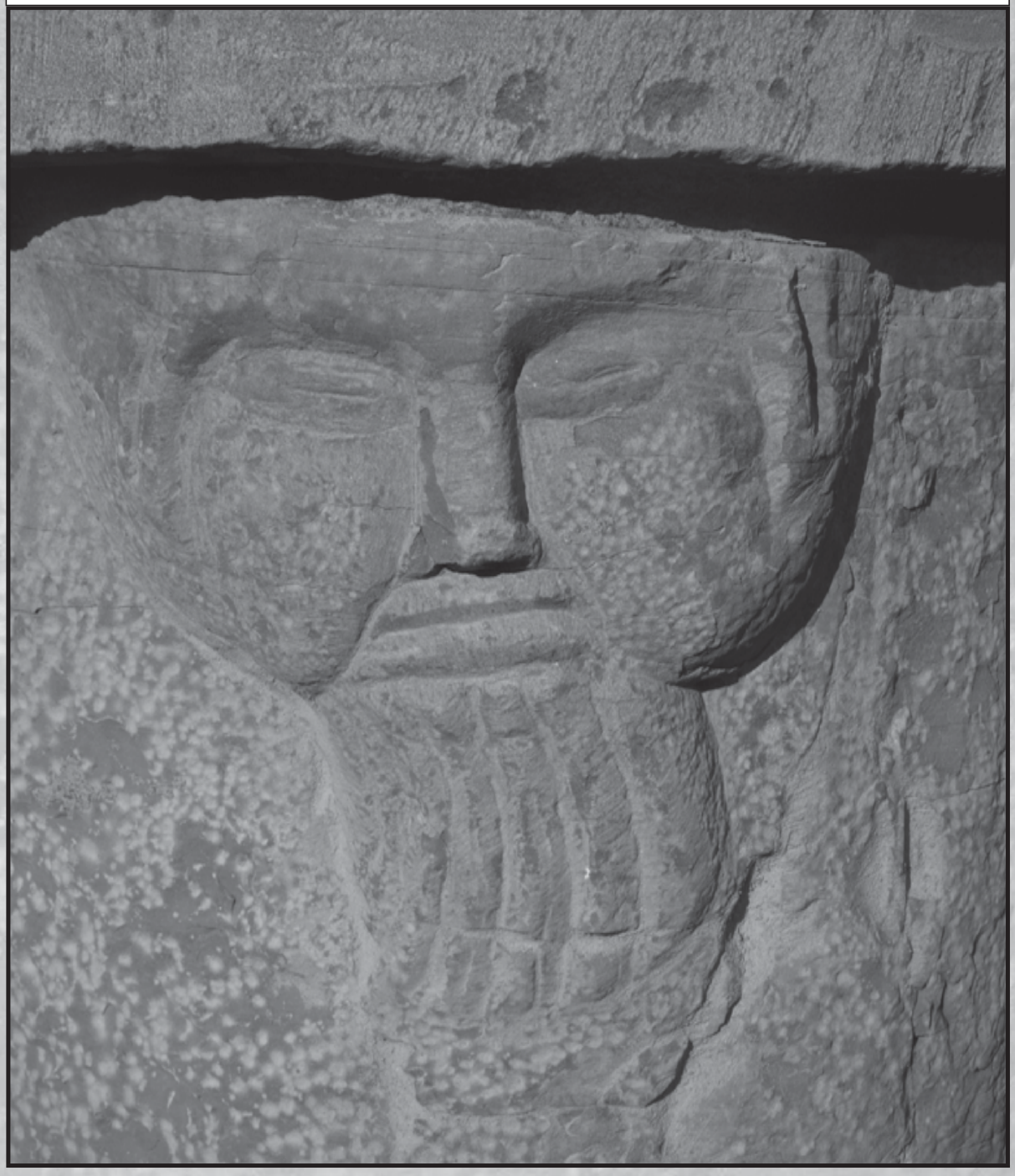
EL "GURRIÓN"

Labuerda Agosto de 2010 **número: 120**



Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han participado en la revista:

Mª Victoria Trigo – Luis Buisán – Emilio Lanau – José Boyra – Carmen I. García – José Luis Ara – Miguel Ángel Buil – Eva Manethová - Luc Vanhercke – Anny Anselin – Ramón Bosch – Javier Milla – Rosa Pardina – Jesús Cardiel – Dulce Orst - Jesús Castiella – María Guerrero - Chorche Paniello – Julián Olivera – Azlor y Jaime – Asunción y Tere Coronas – José Mª Broto y Ana Mª Noguerol – Mª Jesús Méndez y Ana Nebreda – Asociación La Bolsa de Bielsa

Edita:
Asociación Cultural
"El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mcoronas@boj.pntic.mec.es

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
I.S.S.N.: 1130 - 4960
http://www.elgurrion.com

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación 3
- Paseos por el Sobrarbe 4
- En recuerdo de Manuel Benito Moliner, un hombre de palabra 6
- Curiosidades con gorriones 8
- Juegos tradicionales aragoneses 10
- Viajando por la provincia de Huesca 12
- Montañas muy cercanas 13
- El fotógrafo y sus pajaricos 16
- Libros comentados 17
- Y tú... ¿qué coleccionas? 18
- Concursos, jornadas, eventos deportivos 19
- Las cruces de Término 22
- Vacaciones en el alto Aragón (I) 23
- Apellidos infanzones de Lamata 28
- Lecturas de verano 33
- Morir en Clamosa 34
- Libros de Sobrarbe 37
- Desde el Ayuntamiento 39
- Una excursión al conjunto religioso-militar de Samitier 41
- El ganchillo de mi madre y doña Victoria 42
- Noticias de amigos y suscriptores 45
- Correos electrónicos recibidos 46
- Galeria de lectoras y lectores 47
- Rincones con magia 48

Foto de portada: Fuente de Samitier.
Una de las cuatro enigmáticas caras esculpidas en ella. Foto: M. Coronas

Presentación

¡Que lleguen las fiestas!

La vida de los seres humanos resulta complicada, puesto que las interacciones que uno se ve obligado a establecer no siempre son favorables. Entonces no queda más remedio que apechugar con lo que nos toca y tratar de minimizar los efectos negativos que tales cuestiones pudieran tener. Es muy probable que, a la hora de la verdad, tengamos menos poder de elección del que nos parece y sea el azar quien coloque a nuestro lado o frente a nosotros, personas, circunstancias, encuentros, olvidos, lugares, alegrías, sinsabores, etc. elementos, en definitiva, que ayudarán a levantar nuestro ánimo o que contribuirán a mantenerlo en niveles deplorables… Como estamos de vacaciones y tendrán tiempo, no dejen pasar la ocasión de reflexionar sobre todo esto, para encarar con alguna estrategia nueva el otoño y el invierno que acechan en el horizonte.

El caso es que últimamente (aunque ya hace tiempo que viene siendo habitual) si miramos los informativos o la prensa diaria, encontramos pocos motivos para alegrarnos: pinchazo de la burbuja inmobiliaria, aumento del paro laboral, abaratamiento de los despidos, crisis económica, dinero para los bancos que presumen de magros beneficios, pérdida de conquistas laborales del pasado, justicia envuelta en constantes injusticias, sinvergüenzas enriquecidos sin dar palo al agua, especuladores ladrones, magos de las finanzas que se han quedado sin magia (pero con la pasta),visionarios que han resultado cortos de vista, enfrentamientos bélicos reiterados, guerras inútilmente alargadas, deplorables y continuos conflictos religiosos, hambrunas, desastres naturales en todas las latitudes y una lista aún más larga que a nadie se le escapa. Y también es cierto que, por estos pagos nacionales tan maltratados, es el deporte el que, de unos años a esta parte, proporciona de cuando en vez alegrías para compartir, noticias para celebrar: Nadal, Alonso, Gasol, Lorenzo, Pedrosa, Elías, Casado, Domínguez, Jiménez, Contador, la selección nacional de Baloncesto, la selección nacional de Fútbol…, por poner solo unos ejemplos, agitan el orgullo y permiten sacar pecho a quien quiera hacerlo…

De modo que, uniendo lo anterior con lo que sigue, recibamos las fiestas veraniegas (y mantengamos la misma disposición para las que celebremos el resto del año) como expresión máxima de la alegría necesaria, del optimismo recomendable, de la vida misma. Este tiempo de vacaciones que nos permite romper rutinas, olvidarnos de relojes y horarios, que nos proporciona otras compañías y nos ofrece nuevos paisajes, que nos dibuja itinerarios diferentes y nos propone actividades nuevas, vivámoslo con la suficiente intensidad interior para que nos fortalezca y cargue nuestras baterías de energía y con la suficiente complicidad exterior para que nos sintamos relacionados y reconocidos y eso también se transforme en energía vital. En este tiempo veraniego, las fiestas están por todas partes y pueden ser el mejor antídoto contra la oscuridad del actual horizonte laboral, del otoño político que viene, del próximo curso escolar… Ahí tenemos una oportunidad de cultivar algo el optimismo, celebrar la cultura, intensificar las relaciones y mejorar nuestros estados de ánimo de cara a vivir con renovadas ilusiones, con serenidad y sentido común y para mantener la esperanza de que saldremos de esta situación, simplemente, porque ya hemos salido de situaciones peores. Que las Fiestas Mayores de Labuerda y todas las que vivas este verano, te ayuden a ser más optimista y un poco más feliz.

Paseos por el Sobrarbe

A la Peña Castillo Mayor

Yo quería completar mi trío de peñas de Sobrarbe. Después de alcanzadas las cimas de Peña Montañesa y Peña Cancias, la Peña Castillo Mayor era otra deuda que yo tenía con este territorio, por tratarse de uno de los accidentes geográficos más emblemáticos de la zona. ¡Cuántas fotografías de manuales, cuántas postales muestran esta Peña Castillo Mayor que contemplada desde Escuaín justifica sobradamente ese nombre que sugiere fortaleza y muralla!

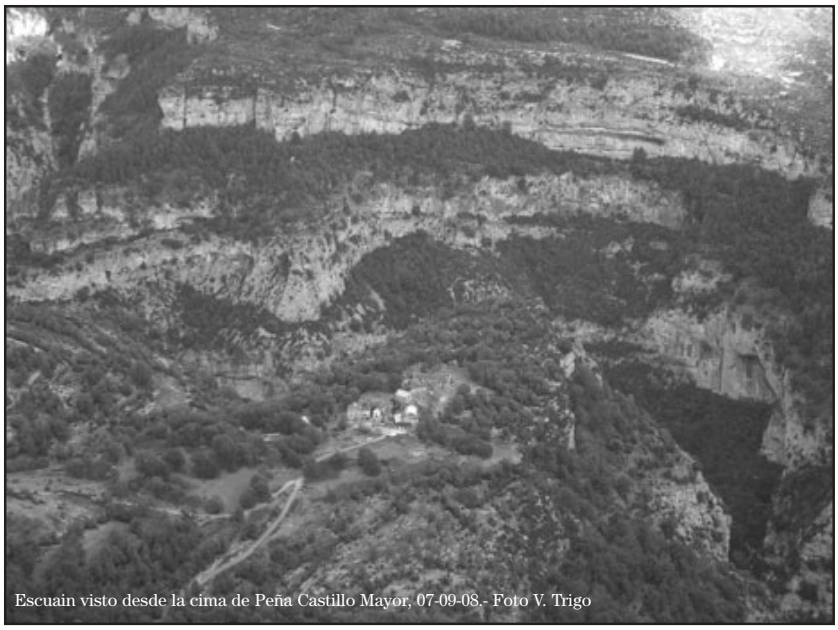
Peña Castillo Mayor y Peña Montañesa desde la cima de la primera.- 07-09-08.- Foto V. Trigo

Era el 7 de septiembre de 2008. Nos dirigimos a Puértolas y, tras alguna duda inicial –al menos entonces, no había señalización que marcara el comienzo del camino-, tomamos el sendero que sale paralelo a la carretera que continúa hacia Bestué. Aunque la hora no era muy temprana –habíamos viajado esa misma mañana desde Zaragoza- nos beneficiamos de la temperatura suave de aquella jornada y de saber que pernoctaríamos allí, lo cual nos regalaba un tiempo extra para el retorno.

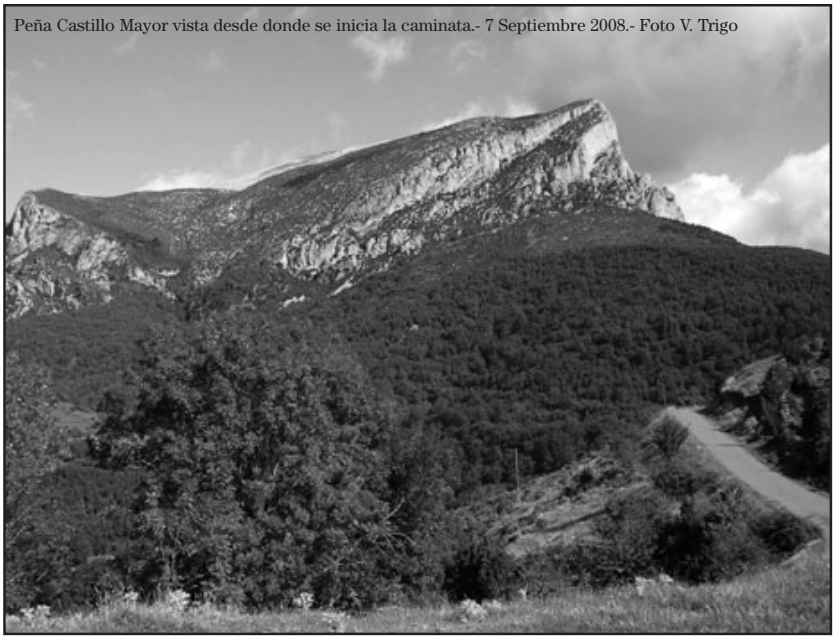
Enseguida se llega a un pequeño collado, a partir del cual el camino se torna más pedregoso. Se dio la circunstancia de que había ocurrido un desprendimiento de cierta envergadura que durante un trecho borró el trazado del camino, lo que nos hizo perder varios minutos en el esfuerzo –erróneo esfuerzo- de querer remontar hacia arriba aquella marea de piedras. Hubimos de desistir de aquel enfrentamiento con aquella anarquía de rocas. En el descenso de aquella improvisada trepada, vimos la continuidad de nuestro itinerario, truncado por el citado derrumbe.

Nos cruzamos con unos montañeros que ya regresaban y que nos confirmaron que íbamos bien para alcanzar la cima. Cuando conquistamos una pradera –eso es lo que yo denomino "la boina" de la Peña Castillo Mayor- relajamos el paso y avanzando en la agradable horizontalidad, nos dirigimos hacia el extremo más alejado. Desde allí, de nuevo ascendiendo –hay pocas marcas, pero es evidente por dónde hay que ir-, alcanzamos la cresta de la Peña Castillo Mayor. Escuaín sobre sus gargantas, contemplado desde aquella profunda lejanía vertical, confirmó que habíamos conseguido llegar a buen puerto.

Tras unas fotos a la impresionante proa de la Peña Castillo Mayor que se asoma hacia el Cinca, hicimos las correspondientes a las otras peñas que marcan los hitos del paisaje: Peña Sestrales, la ya citada Peña Montañesa… La soledad de aquellos momentos donde, una vez más, la naturaleza fue un regalo para los sentidos, sólo se vio amablemente acompañada



Escuain visto desde la cima de Peña Castillo Mayor, 07-09-08.- Foto V. Trigo



Peña Castillo Mayor vista desde donde se inicia la caminata.- 7 Septiembre 2008.- Foto V. Trigo

por un rebaño que, más abajo, en ese paréntesis de verdor a los pies del murallón de Peña Castillo Mayor, decoraba el silencio con la voz de los esquilos.

Un poco de alimento, algo de bebida… y a regresar, que el tiempo se estaba poniendo otoñal. Al día siguiente nos esperaban el Balcón de Pineta y el Lago Helado de Marboré. La excursión a Peña Castillo Mayor, como prólogo, había sido realmente positiva, como no podía ser de otro modo dada la ilusión que me hacía asomarme desde su cresta.

Hasta el próximo número de El Gurrión, amigos lectores.

Mª. Victoria Trigo Bello

RENOVACIÓN DE LA SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

Con la salida del número correspondiente al mes de agosto, es tiempo de renovar la suscripción a la revista EL GURRIÓN. Si tienes tu cuenta domiciliada, no debes preocuparte porque ya te llegará el recibo a través de la entidad bancaria correspondiente. Si deseas domiciliar el pago, debes enviarnos los 20 dígitos de tu número de cuenta a la dirección de siempre: Revista EL GURRIÓN. Edificio Casa-Escuela – 22360 Labuerda. Si has cambiado de entidad bancaria, no te olvides de comunicárnoslo.

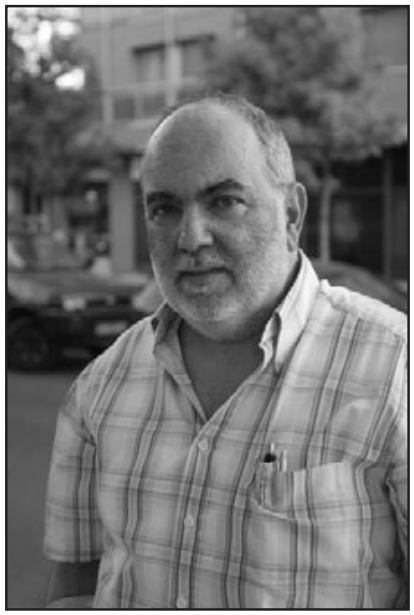
Si prefieres otras maneras de abonar la suscripción, puedes utilizarlas sin problemas: giro postal, cheque, pago directo a responsables de la revista, ingreso en la cuenta de Ibercaja: **2085 – 2103 – 24 – 0100582502**. Mantenemos la misma cuota que el pasado año: 15 euros (suscripción normal) o 20 euros (suscripción de apoyo).

Te rogamos, como siempre, que seas lo más rápido posible en cumplir con esta formalidad, si sigues interesado en leer y coleccionar trimestralmente la revista, porque es conveniente conocer el número aproximado de suscriptores y suscriptoras con las que contamos para ajustar las previsiones de la publicación. Esperamos seguir contando con tu confianza y te invitamos, una vez más, a participar escribiendo en estas páginas.

EN RECUERDO DE MANUEL BENITO MOLINER, UN HOMBRE DE PALABRA

En la página 45 de su número 119 (mayo de 2010), *El Gurrión* se hacía eco, como no podía ser de otra manera, del fallecimiento de Manuel Benito Moliner. Desde este mismo momento, antes de continuar, confío en la benevolencia de los lectores, que sabrán perdonarme mi atrevimiento y osadía por escribir estas sentidas líneas sobre una persona a la que nunca conocí personalmente y que sólo pretenden recordar, como humilde homenaje, el momento en que el nombre de Manuel Benito se cruzó en mi vida y, al mismo tiempo, desempolvar, de entre las páginas de una de las revistas de mi biblioteca, dos cartas suyas que, prensadas como si fueran flores, conservo desde que las recibí. Pero vayamos por partes. Cuando hace unos meses, navegando por Internet, tuve noticia de su fallecimiento, lo sentí como si de un viejo conocido se tratara y ello, repito, a pesar de no haber tenido la suerte de conocerle. Leí, entonces, emotivas reseñas de personas que frecuentaron su amistad. De entre todas ellas, me conmovió especialmente la que con el título "Querido amigo Manolo" firmó Jesús Inglada Atarés, a la que remito al lector (Véase *Diario del Altoaragón*, Huesca, 10 enero 2010). Mi corazón se encogió en un puño no sólo por la temprana hora en que fue visitado por incurable enfermedad sino también por el recuerdo de esas dos cartas a que me acabo de referir.

Atraído como simple aficionado por los temas y asuntos altoaragoneses (parafraseando al filósofo, me gustaría poder decir que "nada de Huesca me es ajeno"), era inevitable que mis lecturas se encontraran, más tarde o más temprano, con él, como efectivamente sucedió hace ya muchos años, en 1983 para ser exactos. En el mes de julio de ese año había adquirido en una librería de Aínsa el número 1 de la revista *"Temas de Antropología Aragonesa"*, que había comenzado



a publicar el mes anterior, y aún sigue editando cuando escribo estas líneas, el Instituto Aragonés de Antropología. En ella firmaba Manuel Benito un documentado artículo titulado "El origen de nuestros pueblos". Este ejemplar incluía en su interior una y exclusiva hoja separada; se trataba de una "FE DE ERRATAS DEL ARTÍCULO *EL ORIGEN DE NUESTROS PUEBLOS*, PUBLICADO EN LA REVISTA "TEMAS DE ANTROPOLOGÍA ARAGONESA", Nº 1, DEL INSTITUTO ARAGONÉS DE ANTROPOLOGÍA", abundantes para el tamaño del artículo, lo que me lleva a adivinar que a Manuel Benito, como experto profesional, no le gustó ver su artículo infestado de ellas y con toda seguridad hizo que se incluyera esa hoja suelta al margen del texto.

Recuerdo que años después envié a un apartado de Correos de Huesca que figuraba en su interior una carta en la que solicitaba información sobre dónde conseguir ejemplares atrasados de esta interesante revista que, según palabras de Ángel Gari Lacruz, su Presidente, *"pretende cubrir un vacío editorial existente en nuestra región sobre Etnología y Antropología* [...] *Su concepción responde a una revista de biblioteca que sea cauce de publicación de estudios que enriquezcan el bagaje de conocimientos sobre nuestra sociedad y cultura"*. En respuesta, recibí una desde Huesca (25 febrero 1996) que, mecanografiada, rubricaba Manuel Benito. ¡Vaya sorpresa, la misma persona que firmaba el artículo arriba citado! Con gran amabilidad, me comunicaba la nueva dirección del Instituto, que en este ínterin se había trasladado a Zaragoza, para informarme a renglón seguido que, y copio textualmente: *"Yo soy miembro de este Instituto y recojo la correspondencia que aún llega a Huesca, pero como los*

compañeros de Zaragoza están enfrascados en la organización de un Congreso Nacional de Antropología, y tardan en pasarse por aquí, me permito escribirle para que no tenga que esperar tanto tiempo". Finalizaba su carta quedando a mi disposición para cualquier cuestión de mi interés sobre el Alto Aragón (noticias, datos o publicaciones). Como quiera que le llamó la atención mi primer apellido, Buil, añadía que él tenía varias informaciones sobre el mismo que pronto plasmaría en un artículo para el *Diario del Altoaragón*, donde ya colaboraba por aquél entonces semanalmente, y del que en su momento me enviaría fotocopia. Manuel Benito cumplió su palabra y unos meses más tarde recibí la fotocopia prometida y que, por los datos que aporta, acaso sea de interés para los lectores de *El Gurrión*, especialmente para los que se apelliden Buil, que es posible que no sean pocos dada su frecuencia y reiteración en tierras de Sobrarbe (Véase BENITO, M., "Tierras y gentes. Buil: de la grandeza al olvido", *Diario del Altoaragón*, Huesca, 1 de diciembre de 1996, p. 6). Merece la pena, antes de finalizar, transcribir el contenido íntegro de esta carta, fechada en Huesca el 8 de diciembre de 1996. Las erratas y los duendes de imprenta volvían a perseguir a Manuel Benito:

"Estimado amigo: Dicen que más vale tarde que nunca. Espero que a usted le sirva esta máxima, pues hasta ahora no me habían sacado el artículo que parece estar gafado: se perdió el texto, las fotos y al final se publicó con los pies de foto (que no son míos) equivocados y el texto sin tratar.

Todos los domingos publico un artículo en esta serie, si vuelvo a tocar el tema de Buil como apellido, pueblo o alguno de sus caseríos se lo enviaré. Si usted quiere cualquier otra cosa gustosamente se la facilitaré si está en mi mano, es un honor poder atender a toda la gente que siente esta tierra. Un abrazo. Manuel Benito".

Tras la lectura de estas palabras, sobran los comentarios sobre las cualidades personales que le adornaban, que son las que he querido trasladar a este artículo, no siendo las menores su altruismo y generosidad, que dilapidó a manos llenas hasta el último momento para divulgar con su ingenio y arte eruditos trabajos sobre el entorno geográfico y cultural de su querida Huesca y del Altoaragón en general. Por todo ello, Manuel, estés donde estés, donde quiera que te encuentres, desde Madrid, a través de las páginas de *El Gurrión*, te hago llegar, aunque con un poco de retraso, discúlpame, mi sincero reconocimiento hacia tu persona y admiración por tu labor terrenal.

Miguel Ángel Buil

II MUESTRA DE COLECCIONISMO DE LABUERDA

Queremos dar continuidad a una jornada que, el pasado agosto, supuso una actividad festiva nueva y un aliciente más en nuestras fiestas mayores. Por eso, hacemos esta segunda convocatoria, en términos parecidos. La cuestión tiene sentido porque desde el número 89 (noviembre de 2002), nuestra revista alberga una sección que hemos titulado "***Y tú…, ¿qué coleccionas?***", con la que hemos querido dar a conocer las aficiones de algunas personas que ocupan parte de su tiempo en la tarea de recoger, ordenar, investigar, intercambiar, etc. distintos objetos, con diferente valoración económica, pero con indudable valoración emocional.

La jornada está prevista para el día 16 de agosto, en jornada de mañana y tarde: unas horas en las que las personas que quieran podrán llevar parte de su colección o de sus colecciones al Salón Social, ubicado en la Casa-Escuela, para mostrarlas y dar las explicaciones pertinentes a quienes quieran acudir, a quienes se interesen por esta muestra abierta y gratuita.

En principio, es posible que podamos contar con pequeñas colecciones de relojes, posavasos, pins, periódicos de distintos lugares del mundo, viñetas humorísticas sobre la lectura, chapas de bebidas, placas de cava, banderines deportivos, etiquetas de ropa, sellos, monedas… y cualquier otro objeto que alguien traiga a última hora. La organización de la jornada corre a cargo de la Revista El Gurrión y de la Comisión de Fiestas y esperamos despertar la curiosidad de la gente. En el próximo número daremos amplia información del desarrollo de la jornada y, desde éste, os invitamos a participar.

Curiosidades con gorriones

El gorrión fue el Ave del 2003 en la República Checa

Eva Manethová – 27.03.2003 - Información Sacada de este enlace de Radio Praha - http://www.radio.cz/es/articulo/38950

Hemos recuperado esta información del año 2003, procedente de la República Checa. Ya en el número anterior de la revista publicábamos un artículo de prensa en el que se ponían de manifiesto algunos signos preocupantes en relación con la disminución del número de gorriones en Europa. Esta vez, traemos otro artículo más antiguo, donde ya se veían esos indicios negativos, aunque se hable sobre todo de un país: la República Checa Es fácil comprender que algunas de las razones que han podido explicar esa disminución de población en la República Checa, puedan servir también para explicar lo que parece que pasa en otras zonas geográficas del mundo.

El gorrión (*vrabec*, en checo), antes un pajarito muy corriente, cuyos bandos se veían en la ciudad y en el campo, se convierte hoy en día en una rareza. Los ornitólogos estiman que en los últimos 20 años el número de gorriones en la República Checa bajó en un 60 por ciento. Por eso, la Sociedad Checa de Ornitología ha declarado al gorrión, Ave del año 2003.

Admitamos que un gorrión no es precisamente un pájaro de aspecto vistoso, pero sin su gorjeo las calles se están haciendo vacías. Y también debemos tener presente que el gorrión acompaña al hombre desde que éste empezara a cultivar los cereales, es decir desde hace 6 o 7 mil años. En la Edad Media, el gorrión era el pájaro más frecuente que acompañaba al hombre...

Los campesinos medievales consideraban a los gorriones una plaga. Cuando bandos de centenares de esos pajaritos comían las magras cosechas de cereales, los agricultores les declaraban una implacable guerra.

Durante siglos, la gente se ensañó con el gorrión, exterminándolo por los procedimientos más ingeniosos. Muy a menudo se utilizaban granos envenenados. A veces, los gorriones también acababan en las ollas, como revelan las recetas de los viejos libros de cocina.

Matanzas sistemáticas de gorriones tuvieron lugar también en el siglo XVIII, bajo el reinado de la emperatriz María Teresa. En aquel entonces, los animales fueron divididos por primera vez en los útiles y los dañinos. Es obvio que el gorrión fue encasillado entre los dañinos.

En aquel entonces los vecinos entregaban gorriones muertos como parte del tributo. En las ciudades, los tributarios entregaban por cada casa seis cabezas de gorrión; en los suburbios y en el campo doce, quizás porque en el campo los gorriones hacían más daño.

En los viejos libros de Zoología, el gorrión era apodado rata entre las aves. Los naturalistas de las pasadas centurias no se cansaban de descalificar al gorrión,

sosteniendo que busca riñas con los demás pájaros, es ruidoso, no canta bien, no tiene un bello plumaje y su nido es feo.

A pesar de todas las críticas al gorrión, cuando los europeos emigraron a otros continentes empezaron a echar de menos a ese pajarito poco vistoso. Hicieron lo posible porque se lo enviaran allí donde les había llevado la vida y de esta manera el gorrión se propagó por todos los continentes. Por ejemplo, en Nueva York fueron soltados en el año 1851 un centenar de gorriones.

Hoy en día, el gorrión está desapareciendo. Este pájaro ya había recibido un duro golpe cuando se propagaron los automóviles y de las calles desaparecieron los caballos como animales de tiro y con ellos la avena. En Praga quedó para los gorriones un oasis en el zoológico donde los animales reciben el alimento al aire libre y para los gorriones quedan siempre algunas migajas.

En la República Checa el campo ha cambiado mucho. En las viviendas modernas los gorriones no tienen dónde anidar. En el campo se crían menos gallinas y los gorriones ya no les pueden robar comida. La desaparición de esa especie se atribuye también a la desinfección de semillas con mercurio.
Como un aporte para que el gorrión no se convierta en una especie en extinción, la Sociedad Checa de Ornitología declaró a este pájaro "Ave del año 2003".

Uno de nuestros colaboradores

Luc Vanhercke viene colaborando con la revista EL GURRIÓN, desde hace ya unos cuantos números. Los artículos los escribe y los firma junto con su compañera Anny Anselin. En el anterior número de la revista nos presentaron una sorprendente colección de señales de tráfico que se colocan cerca de los centros escolares para invitar a los conductores a moderar su velocidad. Señales de tráfico de muchísimos países, clasificadas y comentadas.

Hay que decir que Luc mantiene una página web (http://elve.net/padv/home.htm) en la que va colocando todo aquello que le llama la atención, fotografiado y también aquello que le mandan sus amigos y sus amigas, cuando andan de viaje y se encuentran con algunos elementos que saben que Luc guarda y colecciona. Recientemente, ha publicado en otras revistas sus reflexiones o sus fotos y aquí dejamos constancia de ello. En el número 3646 de la revista semanal **HUMO** (Bruselas), de fecha 20.7.2010, en el artículo "*100 años de señales de tráfico*", firmado por Jan Hertoghs, habla de colecciones, de la uniformización de las señales, del papel de la mujer que en ellas se representa, etc. Es una revista de divulgación general.

La segunda revista que se ocupa de las aficiones de Luc es la denominada **LUBES ´N´ GREASES** (Lubricantes y Grasas, en castellano): Revista profesional de aceite, que se distribuye en Europe, Middle East y África. Se trata del número 18, de marzo/abril de 2010. Luc ha ido fotografiando anuncios publicitarios pintados en paredes de edificios. Dice que son muy frecuentes en algunas localidades francesas, por las que deben o debían atravesar para llegar desde Bélgica a España. La portada de la revista reproduce una foto suya y entre las páginas 28-34, se desarrolla el artículo (Ads of Yeteryear: Anuncios de ayer), con el subtítulo "*Belgian Man Pays Tribute to Painted Engine Oil Murals*" que viene a significar, más o menos: "*Un hombre belga homenajea los anuncios, pintados en murales, de aceites de motor*". El artículo-entrevista está escrito en inglés.

Juegos Tradicionales Aragoneses

"Las canicas"

Se denominan *"canicas"* o *"pitos"*, unas bolitas fabricadas de distintos materiales, que son usadas en distintos juegos infantiles. La historia de estas bolas se remonta siglos atrás, ya que se han encontrado en algunas civilizaciones pasadas restos de bolas hechas en oro, piedra, etc..., e incluso también conjuntos de diferentes frutos secos más o menos redondeados. Eso demuestra la utilización de estos elementos con fines sociales, culturales o lúdicos.

Actualmente estas bolas están fabricadas en vidrio, arcilla, acero, etc., y el uso que se da es principalmente para practicar numerosos juegos. Uno de ellos y quizás de los más practicados en la infancia y al aire libre, es aquel que consiste en hacer sobre una superficie de tierra, un agujero de 6 u 8 cm. de diámetro y unos 4 o 5 de profundidad, al que llamaremos *"gua"*. Para establecer el orden de tirada, los jugadores, cada uno con su canica, se sitúan a unos 4 a 5 m. del hoyo. Desde allí, lanzan la bola hacía el agujero y la canica que quede dentro del *"gua"* o más cerca de este, empezará la partida.

El juego consiste en lanzar o impulsar la bola cinco veces. El primer lanzamiento para meterla en el *"gua"*, tres, para golpear la canica de otro jugador y un último lanzamiento para volverla a poner en el *"gua"*.

Para impulsar la bola y golpear la del contrario, se hace con la uña o la última falange del dedo pulgar, siendo con la primera con lo que quizás se consiga mas impulso o potencia. Así mismo, en el punto donde ha dejado de rodar la canica, pondremos el dedo meñique de la mano que tenemos libre, pudiendo avanzar hasta un palmo, bien a lo largo o a lo alto, a la vez que también nos sirve de apoyo a la mano que lanza.

Los tres golpes que damos a la otra canica se llaman, el primero *"chiba"*, el segundo *"pie"*, (para que sea valida esta acción, las bolas después del golpe tienen que quedar separadas una distancia igual o superior al pie del lanzador), y el tercer golpe se llama *"tute"*.

Si aciertas con todas las acciones, la canica de ese jugador queda eliminada y puedes repetir las mismas, con las canicas de los demás jugadores. Si fallas, y no golpeas la bola o no la metes en el *"gua"*, pasa el turno al siguiente jugador. También se puede repartir los golpes aleatoriamente a todos las canicas pero recordando siempre los golpes que llevas dados a todos los participantes, ya que no se pierden y se acumulan para otra posible tirada. Gana aquél que haya completado antes, todas las acciones con las canicas de los demás jugadores.

Este juego, como otros muchos tiene sus variantes, principalmente en los lanzamientos. Hay sitios, que lanzan solamente una vez al *"gua"*, esto ocurre al acabar de dar los tres golpes a las otras canicas. En otros, golpean una cuarta vez a la canica; este golpe se llama *"retute"*. En Labuerda, como escribe en su libro de juegos Mariano Coronas, la acción de avanzar un palmo para golpear la bola del contrario y según como se coloca la mano, se llama dar un *"japón alto"* o un *"japón bajo"*. También se puede limpiar el suelo de obstáculos, como piedras, hojas etc., para dejar libre la línea de tiro de las bola, para ello, tenemos que decir antes que los demás, la expresión *"pido pardo"*, pero no podemos limpiar si otro jugador dice antes *"no vale pardo"*. También, en la acción de golpear las canicas hay que procurar en el transcurso de los golpes, alejar del *"gua"*

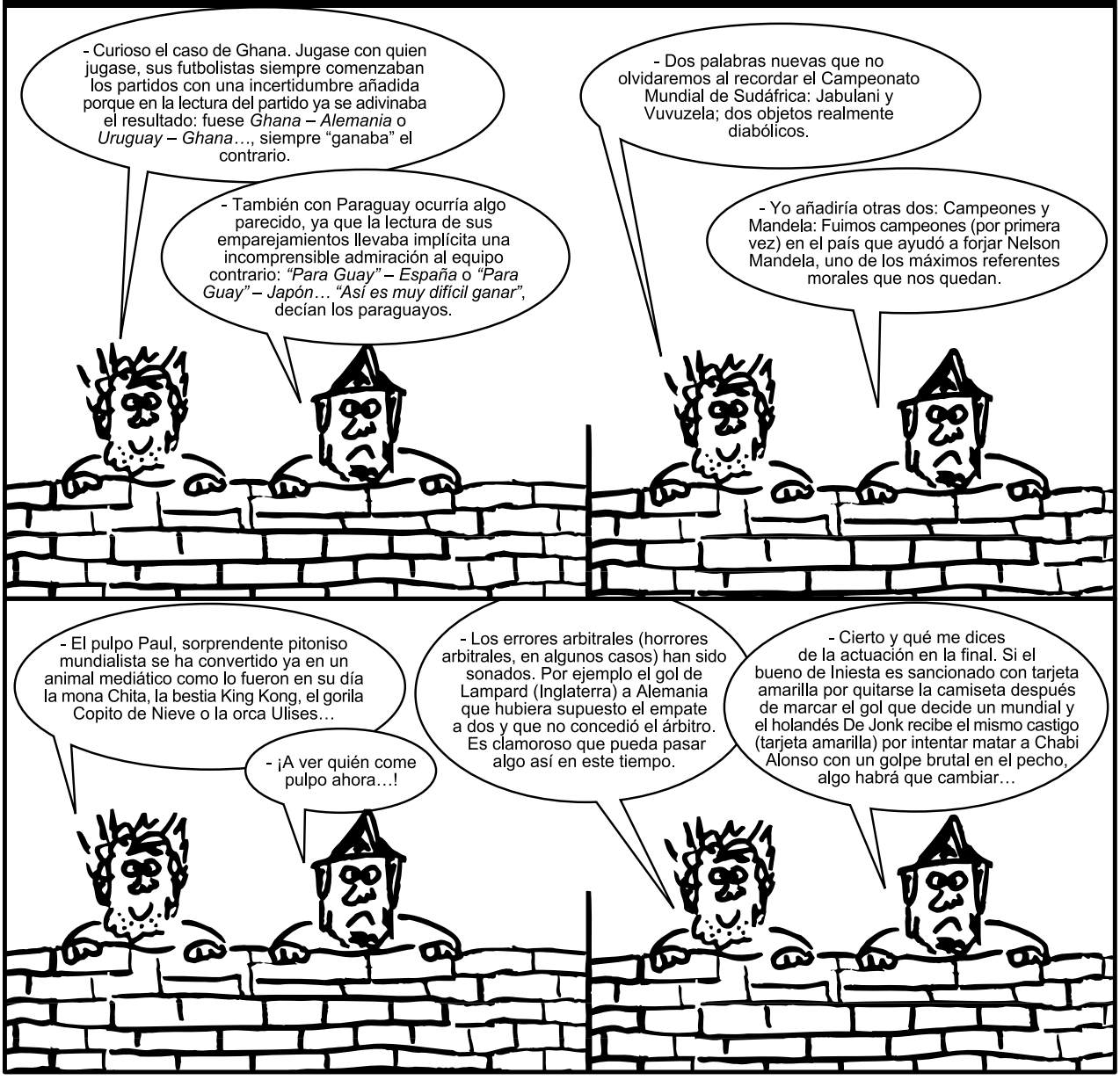
lo más posible, la canica del contrario, y a la vez, acercar la tuya, con lo que facilitas el último lanzamiento al hoyo. De igual forma, para hacer el juego más ágil y practicable es conveniente hacer las partidas de no más de tres o cuatro participantes.

Normalmente cada jugador tiene preferencia por un tipo de canica, pero es habitual tirar todos con las bolas del mismo o parecido material, ya que si tiran unos con canicas de acero y otros de arcilla, éstas por el impacto se pueden romper, así mismo se puede jugar a *"verdad"*, si te apuestas una canica cada partida, o a*"mentira"*, si no te juegas nada.

El asfaltado de calles y patios de recreo ha disminuido la práctica de este juego, pero todavía se siguen viendo, en algún parque de tierra, niños jugando a este popular juego que tantos ratos de distracción nos ha dado en nuestra infancia.

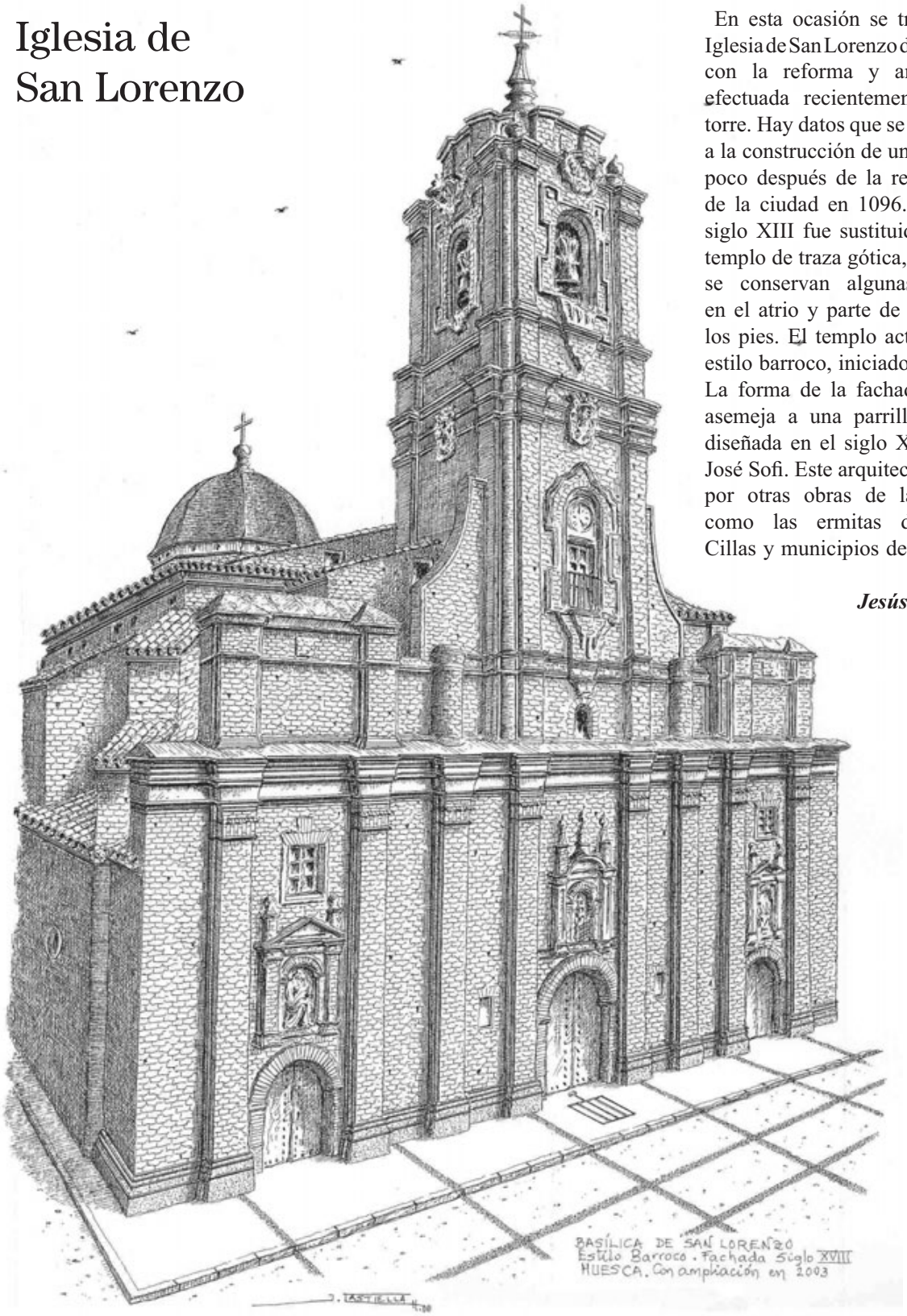
J. L. Ara

TRAS EL MURO:
"El mundial de fútbol y algunas curiosidades"



Viajando por la provincia de Huesca

Iglesia de San Lorenzo



En esta ocasión se trata de la Iglesia de San Lorenzo de Huesca, con la reforma y ampliación efectuada recientemente en la torre. Hay datos que se remontan a la construcción de una basílica poco después de la reconquista de la ciudad en 1096. Sobre el siglo XIII fue sustituida por un templo de traza gótica, de la que se conservan algunas formas en el atrio y parte de la nave a los pies. El templo actual es de estilo barroco, iniciado en 1608. La forma de la fachada se nos asemeja a una parrilla, siendo diseñada en el siglo XVIII, por José Sofi. Este arquitecto trabajó por otras obras de la ciudad, como las ermitas de Salas, Cillas y municipios del entorno.

Jesús Castiella

Montañas muy cercanas

Aprovechando que en los últimos años unos grupos de amigos hemos subido a los **dosmiles** de Sobrarbe, hace algún tiempo que vengo dándole vueltas (sí o no) a la idea de escribir sobre esas montañas menores, a las que los geólogos llaman Sierras Interiores para diferenciarlas del Pirineo Axial. Sí o no, porque mis explicaciones y recomendaciones, fruto del conocimiento, pueden ser innecesarias para las gentes del Sobrarbe aficionadas a la montaña y al senderismo. Pero las personas de otros lugares que leen esta Revista quizás desconocen ciertos detalles.

La Peña Montañesa, con sus 2291 metros, se sitúa a una altura considerable mirando a los **tresmiles** por encima de las alturas que alcanzan esas sierras interiores del Sobrarbe: Canciás, Suerio, el Comiello y Navaín, altitudes que oscilan entre los 1800 y los 2000. Pero los mapas no se ponen de acuerdo.

Consulto un mapa. Canciás, 1929; Suerio, 1954; Punta Comiello, 1889; Navaín, 1799. Consulto otro mapa. Canciás, 1918; Suerio, 2028; Punta Comiello, 1894; Navaín, 1775. No sé cuáles deben ser las altitudes fiables. Tampoco puedo precisar cuantos mapas hay además, seguramente con otras alturas variables.

Los pastores y los cazadores siempre habían subido a la cima de todas esas montañas del Sobrarbe. Ascender a ciertas cumbres de nuestra geografía y en general, nunca fue el reto y recreo exclusivo de algunos deportistas.

En mi juventud disfrutaba llevando a cabo algunas excursiones en solitario de tipo aventurero. El deseo de subir a lo más alto de de los montes y montañas es una fantástica fuerza oculta que atrae y empuja. En mis días de estancia veraniega en la Sierra de Ligüerre cuidando un rebaño de ovejas, una mañana subí a Canciás. Otra vez subí a Suerio con quince años; íbamos un hombre de cada casa y teníamos que cruzar Suerio por la cima cargados de víveres, pieles y mantas, para *"plantar la mallata"* o majada de los pastores al otro lado de La Solana, en la Pardina de Broto, que la habíamos cogido en arriendo y llevábamos allí todo el ganado del pueblo en otoño. Y en cierta ocasión bajando de Góriz tuve ilusión y energías para subir a la punta Comiello, solo para ver el Valle de Vió por la parte suroriental: Buerba, Vió, Yeba y Ceresuela, pues Fanlo, Buisán, Nerín y Sercué, los veíamos camino de Góriz.

El pico de Navaín solíamos mirarlo desde La Solana todos los días, sobre todo mañana y tarde, especialmente por la mañana cuando salía el sol, y al atardecer, pues era el último pico en La Solana que perdía el color anaranjado. Y en unas fechas concretas de primavera cuando el sol "sube", y de otoño cuando "baja", era curioso verlo salir justo por el pico Navaín, donde se hallaba la vieja ermita en ruinas.

La Peña Montañesa es la reina de las cinco montañas citadas del Sobrarbe, y subir a la cumbre es más penoso que subir por ejemplo al Comiello y a Suerio, pues Navaín y Canciás tienen sus peculiaridades por lo largo del camino, y por algún tramo dificultoso ya llegando arriba en el caso de Canciás. La Peña Montañesa es un punto y aparte por altitud y dificultad, según sea la ruta elegida.

Estando de vacaciones en Escalona subí en dos ocasiones a la Peña Montañesa con los parientes de Muro Bellos y los amigos de Tella. Pero en fechas mucho más recientes, un grupo de amigos de la misma edad, hemos subido un par de veces al resto de las citadas montañas que rodean el Valle Solana. Porque son nuestras queridas montañas de la juventud y de toda la vida, aunque durante muchos años hayamos permanecido bastante alejados de ellas, sin olvidarlas. La colección de fotos a modo de reportaje es el testimonio de nuestras recientes y saludables caminatas.

La ascensión a la Peña Montañesa por la parte de La Fueva, que arranca poco antes de llegar al monasterio de San Viturián, es larga; en cambio por el collado de Ceresa es corta, hora y media, pero hay que ir ascendiendo por unos canchales donde los pies avanzan tres pasos y retroceden uno. Luego arriba hay que salvar un tramo agarrados a las rocas, y todavía falta un "paseo" hasta la cumbre.

Subir a Suerio y al Comiello no es complicado. A Suerio podemos iniciar la caminata a partir de Alseto, hasta donde se llega pasando por Cájol. También se puede llegar por la pista forestal que pasa por Burgasé. Y para subir al Comiello se puede acometer desde el Cuello de Burgasé andando por el PR hasta la caseta de *Collarachunta,* continuando por la nueva pista que viene de Fanlo. Luego Navaín tiene su dificultad partiendo de Ascaso por la cara este y territorio de Boltaña, o bien partiendo de Yeba por la cara opuesta en terreno del Valle de Vió. Algo más penoso es el último tramo a la cumbre de Canciás –repito- partiendo del pueblo de Fiscal.

Los horizontes que se contemplan alrededor de todas esas montañas menores son amplios y profundos, extraordinarios, con vistas de muchos pueblos y montañas lejanas. Claro que no es lo mismo que subir a los **tresmiles** de Góriz como en nuestra joven época pastoril, pero ha sido una gozada subir a los **dos mil,** comer allí arriba, contemplar los paisajes alrededor, localizar pueblos abajo en los valles, hacer fotografías, admirar el Pirineo desde Navarra a Cataluña, con el Vignemale y el Gabieto a un lado, el Posets y el Aneto al otro, y el Monte Perdido o *Treserols* en el centro. Sin pasar por alto la pintoresca, única y emblemática Brecha de Rolando.

Casi todas esas pequeñas montañas son accesibles a personas con edades comprendidas desde los ocho años hasta los ochenta, con un

estado de salud normal. Y la mejor época del año es junio-julio, cuando el día es más largo, la brisa refresca y la montaña está florida. Es imprescindible saber elegir días despejados, sin riesgo de tormentas. Y conviene llevar sobre todo calzado y provisiones casi como si se tratara de andar por las cercanías de la Brecha y Monte Perdido.

De las emociones y sensaciones que uno experimenta subiendo a esas montañas, luego arriba con el panorama a la vista, podríamos hacer poesía y utilizar muchos adjetivos. Porque es una maravilla la naturaleza en silencio, la soledad paisajística bajo el cielo, y el ser humano allí disfrutando. Pero es mejor plantearse la posibilidad de vivir por nuestra cuenta la grandeza y belleza de esos paisajes.

Luis Buisán Villacampa

FE DE ERRATAS: "Error sumarial"

No fue una broma calculada, sino un error involuntario. El sumario que apareció en el número 119 era exactamente el del número 118. No había, por tanto, ni una sola coincidencia entre los títulos de los artículos anunciados y los que aparecían en el ejemplar; como tampoco la había entre los números de página… Lo curioso del asunto es que esa larga errata se produjo en la edición en papel, pero no así en la digital, como puede comprobarse en la dirección http://www.elgurrion.com. ¡Brujería de última generación, sin duda! Para intentar paliar un poco el desaguisado, hemos hecho una reproducción autoadhesiva del citado sumario, para que los coleccionistas de la revista, puedan pegarlo convenientemente y corregir este involuntario error.

SOBRARBE DIBUJADO

Puente en el Biello Sobrarbe, en las proximidades del molino de Pedro Buil. ***Ramón Bosch***

EL FOTÓGRAFO Y LOS PAJARICOS:
Los Herrerillos

Otros paseriformes, otros *parus* muy habituales en nuestro territorio, además del carbonero que vimos en el número anterior, son los herrerillos. Según las zonas podemos observar y disfrutar –¡son preciosos!- dos variedades, el herrerillo común (Parus caeruleus) y el herrerillo capuchino (parus cristatus). El común es una miniatura de pajarillo con solo 11.5 cm y, como ya decía, una preciosidad que tiene como hábitat preferido los bosques de hoja caduca evitando en lo posible los bosques de coníferas. A partir de septiembre –en verano es difícil observarlos- su alegre canto comienza a invadir sus territorios y empezamos a ver esas bolillas azules y amarillas con una birria de pico que casi no se le ve entre el plumaje, subiendo y bajando ramas, colgados boca abajo picoteando el envés de una hoja –les encantan los pulgones- y haciendo mil y una acrobacia; son realmente nerviosos e inquietos, no paran ni un solo segundo y su curiosidad hace que, si no los asustamos con movimientos bruscos, se acerquen mucho a nosotros e incluso lleguen a comer a nuestro lado.

El intenso color azul del píleo, las alas y la cola contrasta con el amarillo de las partes inferiores y el verde amarillento de la espalda y el obispillo. Tiene una lista negra que atraviesa los ojos, un estrecho collar negro azulado y un capirote también azul (existe una variedad en el norte de África que puede verse en Ceuta, que tiene este capirote de color negro). Es un pájaro fundamentalmente insectívoro aunque también puede comer granos y semillas; en invierno, cuando el hambre aprieta, pueden ampliar su dieta e incluso aparecer por parques y jardines dando cuenta de alimentos menos… naturales. En un comedero fotográfico siempre es una alegría cuando aparecen por más que los tenemos fotografiados con todas las poses, luces y plumajes posibles, son tan bonitos y tan simpáticos –además de un reto a los nervios del fotógrafo y observador- que cuando alguien avisa… "¡un chiquitín!" todos nos ponemos alerta para inmortalizarlo.

Su primo el capuchino es mucho más *grande* (algunos llegan ¡a los 12cm!) y a pesar de su parentesco, difiere en muchos aspectos morfológicos y de comportamiento con el común. El *capu* es por excelencia el ave de las coníferas, pero como ocasionalmente también puede moverse por bosques mixtos y espesuras, en algunas zonas, como en los bosques de Sierra Morena, tenemos la suerte de poder disfrutar de ambas especies compartiendo territorio. La alimentación sí es muy similar al común (en invierno también le encantan los *sobaos pasiegos* en el comedero), pero su aspecto es muy diferente; su larga y puntiaguda cresta le hace inconfundible y cuando la levanta su cabeza toma una curiosa forma casi de nazareno. Todos los tonos de su plumaje son blancos, negros o grisáceos dando la nota de color sus bonitos ojos rojizos. Su comportamiento entre las ramas es más parecido al carbonero garrapinos o al agateador que al herrerillo común, pero como éste, puede llegar a ser muy sociable y confiado.

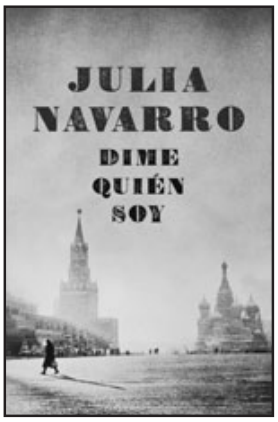
Más de una vez, al término de una sesión fotográfica con los herrerillos, hemos comentado que si el capuchino tuviera los colores del común, sería uno de los pájaros más bellos de Europa, pero aun así, lo cierto es que ambos son muy bonitos y muy agradecidos de observar y fotografiar.

Fotos y Texto: ***Javier Milla***

LIBROS COMENTADOS

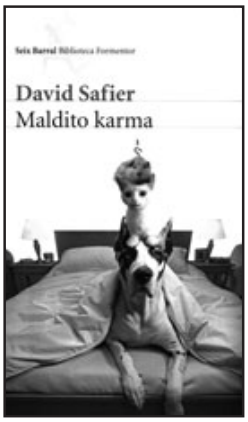
DIME QUIEN SOY - Julia Navarro. Plaza & Janes Editores. Barcelona 2010

Si tuviera que definir 'Dime quién soy', diría que se trata de una novela de personajes que, sin renunciar a la aventura ni a la historia, retrata la memoria del siglo XX y la identidad de esas personas anónimas que lo protagonizaron. Así describe Julia Navarro (Madrid 1953) su novela. Yo la recomiendo ahora porqué, además, reúne todas las cualidades que le pediríamos a una novela para las vacaciones. Es capaz de mantener el interés del lector a lo largo de sus mil páginas y de hacerlo viajar por el mundo junto al protagonista en su tarea de rescatar la memoria de su bisabuela, mujer singular que abandonó a su marido y a su hijo poco antes de que estallara la Guerra Civil Española.



La autora nos relata la historia del convulso Siglo XX a través de la vida de sus personajes, sus apasionadas ideologías políticas, aventuras, amores y desamores, intrigas, espionaje, asesinatos. Comenzando en la España republicana vamos descubriendo la vida de esa mujer olvidada, que fue burguesa y revolucionaria y que va creciendo a lo largo de esta novela que no defraudará a sus lectores.

MALDITO KARMA - David Safier. Traducción del inglés de Lidia Álvarez Grifoll
Seix Barral. Barcelona 2009



Hace ya varios meses que leí esta desternillante novela, pero esperaba al verano para recomendarla. Es una novela deliciosa, sin pretensiones, que nos hará reír y olvidar las preocupaciones propias de nuestra existencia.

¿Se le hubiera podido ocurrir mayor preocupación a la protagonista de esta novela, una presentadora de éxito de la televisión cuyo único propósito en la vida es triunfar sin reparar en a quien pueda pisar, que descubrir que ha muerto y se ha reencarnado en una hormiga?

Cuando se da cuenta de lo que le ocurre y descubre que para conseguir reencarnarse en ser humano y volver con los suyos tiene que buscarse un buen Karma, ese ser humano despiadado, ahora hormiga, debe hacer el bien, ayudar a los otros desinteresadamente y en definitiva, olvidarse un poco de ella misma para dedicarse a los demás, sean hormigas, personas o cualquier otra existencia.

Con un lenguaje muy visual, lleno de diálogos que atrapan desde el principio y nos costará dejar hasta conocer el desenlace, el autor narra los contratiempos y reencarnaciones que tiene que superar la hormiga, antes presentadora de éxito, para dejar de ser un insecto y volver a su condición de persona.

Y es probable que entre risa y risa, un destello de lucidez nos haga apreciar un poco más lo que tenemos y que a veces no cuidamos suficientemente porque dedicamos nuestros esfuerzos al fin, mucho más materialista, de llegar a ser "alguien" en la vida.

Rosa Pardina

Colabora:
COMARCA SOBRARBE

Y tú..., ¿qué coleccionas?

Chorche Paniello. Pegatinas

Chorche nos cuenta, en un texto sin preguntas, su relación con las pegatinas. Un texto fresco y natural, como él mismo, que acogemos con mucho agrado en este serial de coleccionismo. No en vano, Chorche es inventor, entre otras cosas de la feria REPLEGA, un encuentro anual de coleccionistas que prestigia a la ciudad de Monzón y que se celebra cada primer fin de semana de septiembre.

Soy Chorche Paniello Puig, tengo 42 años, nacido y residente en Monzón. Si alguien quiere información o enviarme pegatinas o realizar una exposición esta es mi dirección

Chorche Paniello
Apartado de correos Nº 139
22400 MONZON (Huesca)
Y mi correo electrónico es
apegallo@eresmas.com

Siempre he trabajado en actividades que el capitalismo denomina "improductivas": podar, sondeos de agua, criar burros y gallinas, apagar incendios, limpiar acequias y actualmente limpiar caminos.
Colecciono pegatinas sociales, es decir, de partidos políticos, sindicatos, ecologistas, todas aquellas que tengan un mensaje social sin distinción de ideologías.

Empecé de zagal, pues en Monzón había mucha actividad política. Te daban pegatinas que yo guardaba. Con el paso del tiempo esa fue mi afición. Las primeras pegatinas las recogía en las mesas que los partidos montaban en el paseo; después escribía a las sedes y posteriormente conocí a otras personas que tenían la misma afición que yo y empezamos a cambiar por correo.

La colección consta de unos 40.000 ejemplares distintos que están clasificados por temas: elecciones, mujer, sindicatos, lenguas, solidaridad, agua, transición, OTAN, etc.

He realizado una treintena de exposiciones en lugares y sitios de todo tamaño desde el paraninfo de la universidad de Zaragoza, hasta en Pamplona. En el Sobrarbe he estado en varias localidades en Lafortunada, Abizanda, Plan.
He dejado pegatinas para ilustrar libros y artículos que hablan de política, así se hace la lectura más amena.

Desde hace unos diez años, he puesto un nombre artístico a la colección: el CENTRO DE RECUPERACIÓN DE PEGATINAS así la cosa suena más en serio y me hacen más caso cuando voy por ahí pidiéndolas.
Actualmente dedico más tiempo a la investigación y a la documentación que a aumentar la colección pues considero que la pegatina política es, con el paso del tiempo, un documento histórico que nos cuenta la historia sin manipulaciones.

Desde hace seis años organizo en Monzón la feria REPLEGA, la feria nacional del coleccionismo donde acuden miles de coleccionistas y muchos de ellos me traen las pegatinas que han salido en sus ciudades y yo aumento la colección.

La pegatina política surgió en plena efervescencia de las luchas por las libertades y fue sustituyendo poco a poco a la clásica pintada en la pared, por lo tanto haciendo un recorrido cronológico muestra toda la vida social desde 1974 hasta nuestros días.

Aunque yo sea el guardián de la colección considero este archivo como una obra colectiva pues sin centenares de donaciones no hubiera sido posible.

Destacaría personalmente que mi afición me ha llevado a conocer multitud de lugares y encontrar buenos amigos con los cuales mantengo relaciones de intercambio y solemos vernos varias veces al año.

Las pegatinas que más me gusta conseguir son las que están hechas en Aragón.

La colección no tiene valor económico pero si un gran valor documental pues mucha pegatinas son auténticos documentos históricos.

Concursos, Jornadas, Eventos deportivos…

❖ V Edición de la carrera "A güella perdida", de subida a la Peña Montañesa.

A las 9 de la mañana del pasado 27 de junio, se dio la salida en el pequeño pueblo de Ceresa (890 metros) a los más de 130 participantes. Por delante 24 kilómetros, 1.560 metros de desnivel positivo y 1.918 negativos hasta la llegada en el campo de fútbol de Aínsa

Luis Hernando Alzaga, del Club de Montaña de la Guardia Civil, con un tiempo de 2:32:50 batió la marca conseguida el pasado año por el corredor marroquí El Bouali que había hecho un crono de 2:36:36, quedando campeón absoluto de la carrera y también coronó primero la cima "encontrando la güella"

Carrera Peña Montañesa, podio femenino

Carrera Peña Montañesa, podio masculino

que había perdido el pastor de Oncíns Antonio Castillón, al que gratificó convenientemente con el premio especial patrocinado por Carnicería-Alimentación Modesto de Escalona, de medio cordero y media docena de chiretas de Escalona.

En mujeres la primera fue Mari Cruz Aragón de Límite Rural con 3:10:33. En categoría veterana masculina el ganador fue Manuel Martos Sanchez de Sarrios 3:03:39 y en la veterana femenina la primera Mari Cruz Aragón que también se quedó campeona absoluta en féminas.
En la categoría comarca de Sobrarbe, en la categoría masculina el primero fue Oscar Díez, del Club Atlético Sobrarbe, que se quedó también el cuarto en la categoría absoluta; mientras que la categoría femenina comarca de Sobrarbe quedó desierta.

Fueron al final 140 los inscritos en la carrera, de los que 14 no retiraron su dorsal y otros 5 no se presentaron en salida, por lo que fueron 121 los que tomaron la salida en Ceresa y 117 los que llegaron a meta dentro de control, siendo por lo tanto 4 los corredores retirados.
Dada la satisfacción reinante entre todos los corredores desde la organización de la carrera consideramos que la prueba ha sido todo un éxito.
Este año no ha hecho el calor sofocante de la pasada edición y se ha notado en los pocos abandonos y tiempos logrados por los primeros clasificados.
Al finalizar la carrera se procedió a la entrega de trofeos, premios en metálico, ramo de flores a los primeros de cada categoría y premio especial 1º en cima, por las autoridades presentes en el acto, así como también a la presentación del nuevo logo del C.A.S., creado y diseñado por Oliver Martín, un logo modernizado del que dibujó hace ya mas de 30 años Joaquín Pardinilla.
Finalizó la jornada con la comida en el pabellón polideportivo para corredores, algún acompañante y voluntarios, y el sorteo de regalos de productos agroalimentarios de la comarca, fines de semana de turismo rural, vinos de Bodegas Olvena de la denominación de origen Somontano, y otros varios, que hizo que mas de la mitad de los participantes se llevaran algún recuerdo de la jornada, bien por haber ganado algún premio en la carrera o por el sorteo citado.
Para terminar agradecer como siempre a todas las entidades que han colaborado, tanto particulares como de la administración pública, comisión organizadora, colaboradores particulares y a todos los voluntarios que han participado, sin cuya ayuda sería del todo imposible llevar a buen término este evento.

❖ Fallado el III Certamen de Relatos Breves Junto al Fogaril 2010
El sábado, 12 de junio, se reunió el jurado del III Certamen de Relatos Breves "Junto al Fogaril 2010" y el domingo 13 se hizo entrega de los premios. El jurado estuvo presidido por Ánchel Conte Cazcarro, y contó con la participación de Marta Sanz Pastor, Oscar Sipán Sanz, Mariano Coronas Cabrero y Carlos Buetas Buetas. El certamen estuvo organizado por el Ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe y el Centro de Vacaciones de Morillo de Tou.
El navarro, Manuel Arriazu Sada con la obra "El Mural" consiguió el primer premio, dotado de 1000 euros. El segundo galardón lo obtuvo el gaditano, Juan Manuel Sainz Peña, con el relato "El Susurro del Verdugo" obteniendo 500 euros.

Junto con ellos fueron concedidos dos accesits, el primero de temática Sobrarbe, recayó en Enrique Fernández Martínez, vecino de Escuaín, por su obra "Maceracandos", dotado de 700 euros. El segundo de los accesits, para menores del dieciocho años fue para la obra "Yo fui la niña de los cuentos de hadas" de Ana Mancholas Gómez, natural de Zaragoza, consiguiendo 300 euros.

El jurado decidió dejar desierto

el accésit de temática Sobrarbe para menores de dieciocho años.

Además, se concedieron varias menciones, destacando la calidad literaria de tres obras, "Rómulo José", escrito por Juan Carlos González Díaz"; "Las tinajas", de María Rosa Navarro Lara y "La noche de los trabucos", de José Bonilla Cabrera.

❖ Certamen Fotográfico Lucién Briet

El pasado 20 de junio se fallaron los premios del Certamen Fotográfico Lucién Briet. El primer Premio fue para David Valenzuela, 400 euros, por la fotografías "Coles de San Miguel". El 2º Premio, por la fotografías "Callizo", fue para Alberto Cortés, 200 euros. El Premio del público a la mejor fotografía, fue para "Cascada de alambique", presentada por Oriol Morgades, 200 euros y el Premio a la mejor fotografía comarcal, lo recibió Antonio Buil, por su fotografía "Catedral de Olsón" y 200 euros. Han participado en este XVII Certamen Fotográfico de Sobrarbe "Lucien Briet" 109 fotografías. Ha estado organizado por el Servicio de Cultura de la Comarca de Sobrarbe, bajo el título de "Patrimonio Cultural de Sobrarbe Central", con los municipios de Aínsa-Sobrarbe y Labuerda.

En su próxima edición este certamen se dedicará al patrimonio cultural del valle del Ara, con las referencias de los municipios de Fiscal y Boltaña.

❖ IV Jornadas de la Bolsa de Bielsa. Finalizadas las IV Jornadas de la Bolsa de Bielsa desarrolladas los días 5 y 6 de junio, la organización de las mismas quiere agradecer al Ayuntamiento de Bielsa, al Parador Nacional Monte Perdido, al Refugio de Pineta, al Centro de Estudios de Sobrarbe, al grupo folklórico L'Orache de Monzón, al Círculo Republicano de Huesca y al Ateneo Republicano de Monzón la colaboración prestada.

También agradecemos muy sinceramente la presencia de Martín Arnal, resistente de Angüés y del escritor Víctor Pardo que presentaron sus obras en una velada literaria moderada por Mª. Victoria Trigo -gracias también a esta buena amiga- y que con sus palabras confirmaron la solvencia moral de sus escritos, así como del etnógrafo Enrique Satué, ganador del concurso de relatos que acudió a explicar las razones de su trabajo, La Reculada, dedicado a una mujer que fue enfermera en Bielsa.

No olvidamos la presencia de Sofía Jiménez y Ana Gómez, que presentaron su Memoria Colectiva de las mujeres del Sobrarbe sobre la guerra civil, ni de Amber Sewell y José Ramón Oliva, que nos facilitaron un anticipo de su investigación sobre las Colectividades en la comarca del Sobrarbe.

Especialmente destacable juzgamos la presencia en estas jornadas de ocho escritores que desde diferentes disciplinas y de un modo más o menos regular se ocupan de la recopilación y divulgación de datos de la cultura aragonesa en general y en particular de la guerra civil. Por eso, fue una gran satisfacción contar con los ya citados Martín Arnal, Víctor Pardo, Enrique Satué, Ana Gómez, Sofia Jiménez, Amber Sewell, José Ramón Oliva y Mª Victoria Trigo.

Por último, queremos dar las gracias a los vecinos de Bielsa que acudieron al monolito, a los medios de comunicación y a fotógrafos como Carlos Migliaccio ("Neofato") que se han hecho eco de estas jornadas y, en definitiva, a todos cuantos nos acompañaron y con su entusiasmo han contribuido al éxito de esta nueva edición de un programa forjado con ilusión y buena voluntad.

(Texto enviado por ASOCIACION SOBRARBENSE "LA BOLSA" y publicado en: http://bolsadebielsa.blogspot.com/)

Martín Arnal, Victoria Trigo y Víctor Pardo

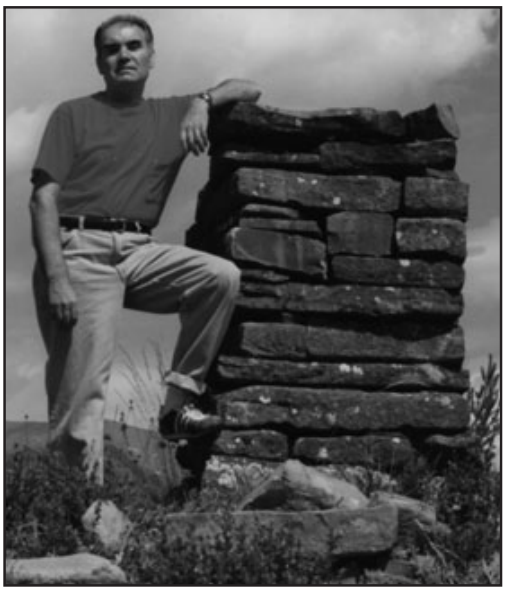
Las cruces de término

En los cerros y collados de los montes cercanos a los pueblos quedan todavía restos de "monumentos" menores; pilares de unos dos metros y medio de altura, edificados en tiempos gloriosos del Sobrarbe superpoblado. La finalidad de dichas construcciones era señalar los términos territoriales entre dos o más pueblos, las bifurcaciones y caminos cruzados que conducían a los distintos lugares.

"Las cruces de término se sitúan en las encrucijadas de los caminos o en los puntos donde el camino abandonaba el término de un pueblo para entrar en el otro. Son pequeños y sencillos monumentos con una cruz de hierro que descansa sobre una obra de mampostería escalonada". (Texto copiado de un panel informativo colocado junto a un pilar con su cruz, restaurado por el Gobierno de Aragón).

En tiempos antes de la guerra civil hubo en Ginuábel tres cruces en puntos concurridos y estratégicos. Yo solo llegué a ver los pilares donde las habían colocado. Uno en la bifurcación de los caminos que iban al pueblo de Cájol y al antiguo y desaparecido pueblo de Semué. Sobre el pilar se hallaba todavía la piedra culminante en forma de pirámide, con el agujero donde estuvo plantada la cruz. Creo que podría pesar unos ciento cincuenta kilos. En dos ocasiones apareció en el suelo. Entre un vecino y yo la subimos las dos veces a lo alto del pilar, y la colocamos en su sitio.

Allí mismo había una finca de mi casa con el nombre de Santa Cruz, una hectárea de tierra donde la cosecha de cereales era siempre buena. En la bifurcación de ambos caminos también había una curiosidad: una mina de pequeños fósiles *(nummulites)*. Los críos decíamos que eran caracolas y las cogíamos para jugar. Una vez vi recogerlos a paladas como gravilla, que mezclada con cemento sirvió para construir



el nuevo abrevadero de las caballerías, en una fuente que había más abajo del pueblo.

Otra construcción similar (la de la foto), se hallaba todavía en pie no hace muchos años en el collado por donde cruzaba el camino de Ginuábel a Sasé, denominado Cruz y Cuello. Desde allí se veían los pueblos de Ginuábel y Sasé, al este y al oeste, respectivamente. Allí estaba también el término de los montes de aquellos pueblos, y muchas veces los pastores nos juntábamos a la hora de comer, mientras las ovejas acaloraban a la sombra de unas grandes matas de boj, cuando los rebaños pastaban en los cerros al final de la primavera y comienzos del verano.

Otras trazas de haber existido un pilar con su cruz se encontraban en el cerro de San Cristóbal, al suroeste de Ginuábel, justo por donde pasaba el camino al lugar de Muro, y donde se hallaban los límites de los montes pertenecientes a cada pueblo. Contaban que más antiguamente allí hubo una ermita dedicada al santo que daba nombre al cerro, y se observaban las trazas o ruinas; montones de piedras.

Entonces las gentes del lugar se explicaban sobre dichas cruces: creían que colocadas en aquellos puntos estratégicos desviaban las tormentas de granizo. Pero además, cuando los nubarrones oscurecían el cielo con mucho ruido y volaban por allí en lo alto las águilas y los buitres, solían decir que eran las brujas en danza celebrando que la mala nube arruinaría las cosechas. Y atemorizaban sin querer con el cuento de que dentro de cada bola de granizo de las gordas había un pelo de bruja.

Luis Buisán Villacampa

Vacaciones en el Alto Aragón (I).

Puente la Reina, Pijamas y Peatones circulando por la izquierda.

Tres décadas a celebrar

Para celebrar los treinta años en los que llevamos pasando vacaciones en el Alto Aragón, nos parece una buena idea escribir una corta serie de artículos, evocando algunos recuerdos, impresiones, sorpresas y experiencias grabados para siempre en nuestra memoria. Pero a veces la memoria puede fallar y por suerte las anotaciones en decenas de libretas, carpetas y sobres llenos de postales, billetes de entradas, recibos, folletos y otros papeles, y un montón de fotografías, nos ayudan a reconstruir la «verdadera historia». Este artículo ofrece el relato de nuestro primer viaje en 1980, de un Alto Aragón visto por los ojos de jóvenes turistas, y sobre todo acentuando las cosas que, en aquella época, más nos llamaban la atención, las que más nos sorprendían siendo extranjeros. A lo largo de los años vamos descubriendo más lugares y mejorando nuestros conocimientos de una zona muy distinta de la Bélgica en que vivimos, tanto en cuanto al paisaje como a la cultura y el modo de vivir. Hoy día, pasamos la mayor parte del tiempo vacacional en el Sobrarbe. Aunque bastantes cosas han cambiado a lo largo de esas tres décadas, el fuerte encanto del primer momento tan lejano, nunca se ha apagado.

Ola es más que una marca de helados

El día 20 de julio de 1980

cruzamos por primera vez la frontera Francia-Aragón. Una pandilla de ocho amigos de Brujas, todos entre 18 y 27 años de edad, en dos viejos coches, con cuatro pequeñas tiendas de campaña y pocos conocimientos de la zona ni del idioma, pero con un mar de ilusiones de pasar unas vacaciones estupendas. Solamente Bruno habla bien español y como además ha visitado brevemente la Jacetania y el Valle de Hecho el año anterior, le toca el papel de guía. Con las narraciones de su 'aventura pirenaica' nos ha entusiasmado para organizar junto con algunos amigos otro viaje a estas montañas. Y aquí estamos, en el puerto del Somport con todo Huesca 'a nuestros pies'. Bajamos el Valle del río Aragón por una carretera sinuosa a través de extensos prados y rodeados de cimas rocosas, pasando la estación de esquí de Candanchú -todavía de limitada extensión-, y por Canfranc y Jaca. El complejo marcado de La Escuela Militar de Montaña nos da la bienvenida a la ciudad. Tomamos la dirección de Huesca y Pamplona. En las afueras el impresionante cuartel militar de La Victoria llama la atención y notamos unos extensos campos de tiro al otro lado de la carretera. ¡Sin duda, Jaca es un sitio bien protegido!

Salvamos los últimos 15

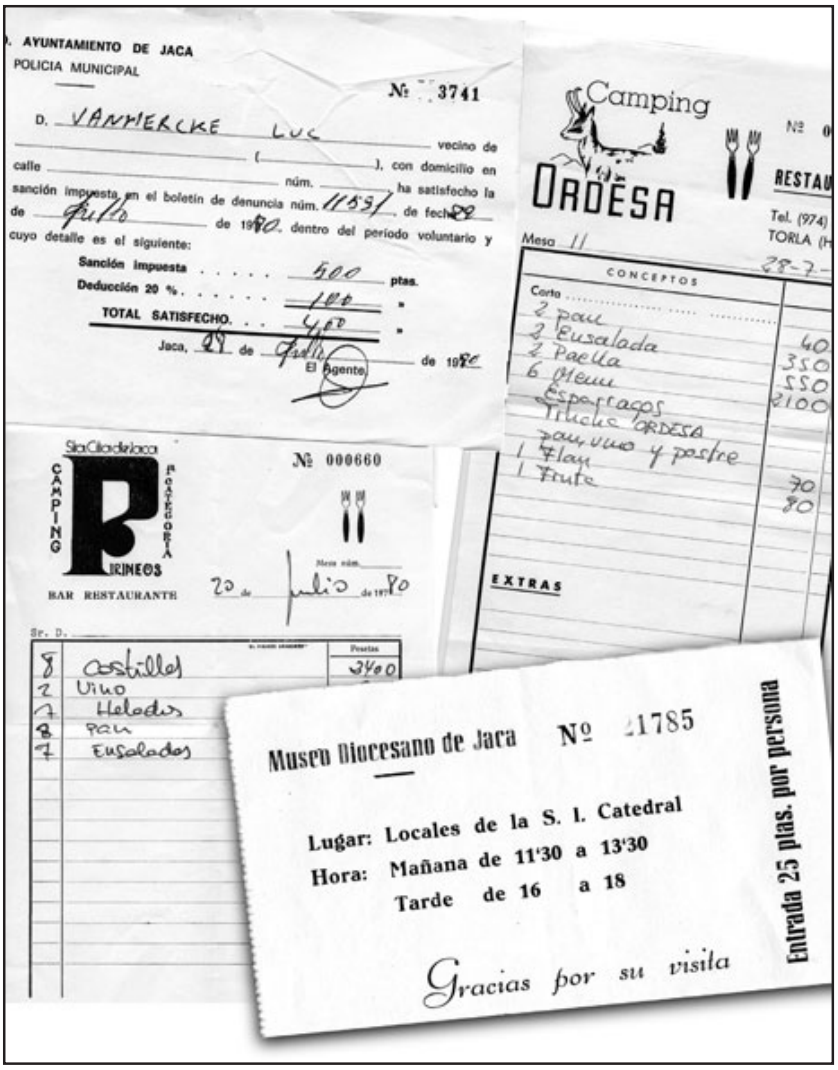
kilómetros del día para llegar a nuestro primer lugar de estancia, el camping, "Pirineos". Se encuentra poco pasado Santa Cilia de Jaca, cerca de Puente la Reina de Jaca (unas casas, un hotel, un bar y una estación de gasolina) donde la carretera cruza el Río Aragón. Aquí en la zona no abundan los campings y 'Pirineos" es uno de los pocos en todo la Jacetania y la Canal de Berdún. Ya en la recepción, durante el registro, aprendimos que "(h)ola" es una expresión coloquial para saludarse. Para nosotros resulta muy divertido, porque en Flandes, Ola es el nombre de una marca de helados. Al principio, todo esta "ola" aquí y "ola" ahí nos da risa, pero nos acostumbramos bastante rápido a esta particularidad lingüística.

Excursiones variadas llenas de impresiones

Los días siguientes organizamos varias excursiones y recorridos en coche desde nuestra 'base'. Todos somos amantes de la naturaleza (y algunos también de la cultura) y tratamos de combinar ambos intereses, lo que resulta muy fácil. En toda la zona la mayor parte del patrimonio histórico-arquitectónico se encuentra en lugares rodeados de paisajes hermosos. Durante nuestros paseos, la diversidad y riqueza en pájaros (sobre todo los rapaces), plantas y insectos nos confunde. No sabemos donde mirar primero y vemos un gran número de especies mediterráneas nuevas para nosotros. Subimos a la cumbre de la Peña Oroel entre las falsas almohadillas amarillas de los erizones que cubren gran parte de la zona superior. Aquí, disfrutamos de una vista

panorámica grandiosa sobre una llanura de campos quebrados por el sol, hasta las montañas prepirenaicas al sur y la muralla impresionante de la alta cordillera al norte. Observamos nuestro primer Quebrantahuesos, y de muy cerca, casi cara a cara. ¡Un día histórico!
Luego, visitamos el complejo de San Juan de la Peña, y encontramos el Monasterio Nuevo en un estado de abandona total y con las puertas abiertas. Llevados por la curiosidad entramos y deambulamos por las salas vacías y los patios invadidos por la maleza. Me acuerdo de que probamos la calidad acústica de la capilla mayor cantando unas canciones en canon. Otro destino es Riglos, a pie de los impresionantes lomos rojizos de Los Mallos. Salvamos el último tramo subiendo por una pista muy mala y polvorienta para llegar a un pueblecito bastante descuidado y sin pavimento en las calles. Ornitólogos belgas nos han avisado que es 'muy fácil' encontrar detrás de la iglesia, la Collalba negra, un pequeño pájaro que para nosotros supondría una nueva especie. Vive aquí en el límite septentrional de su área de distribución. Al principio no creímos mucho en tanta suerte, pero finalmente la larga espera está recompensada cuando el pajarito se deja observar por todos de manera perfecta. Muy contentos recalamos en el único bar para apagar la sed después de tanto sudar bajo el sol cruel de mediodía. Apenas cabemos todos en el estrecho local. Celebramos el suceso con un *Kas*.

Entretanto Bruno trata de explicar a unos ancianos, evidentemente curiosos con esta invasión excepcional de jóvenes extranjeros, lo que ha pasado. Este *Kas* es para nosotros una marca de refresco desconocida y da otra vez motivo para unas sonrisas porque en el dialecto de Brujas "*kas*' significa

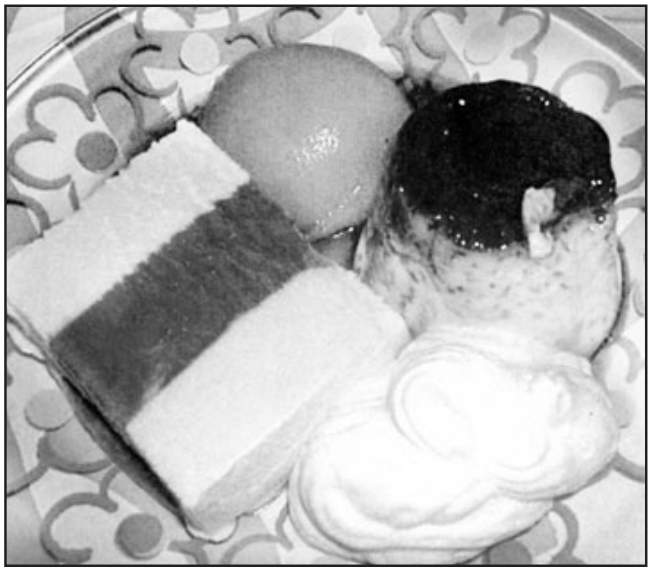


armario. Bebimos un armario.... Ahora todo eso parece un poco tonto pero a esa edad poco necesitábamos para divertirnos. El día siguiente subimos hasta Villanúa, en el Valle del río Aragón, para visitar las grutas. Las encontramos con la ayuda de unos vecinos. Por lo visto no hay horario fijo y en un papelito en la reja que cierra la entrada nos avisan de que es necesario llamar en una casa cercana y preguntar por un tal Ramón. Él nos guía por un laberinto de galerías agradablemente frescas donde admiramos curiosas formaciones calcáreas de estalactitas y estalagmitas. Una buena sorpresa nos depara la colonia de centenares de murciélagos, colgándose cabeza abajo del techo de unas de las galerías. Por la tarde bajamos hasta Jaca para visitar la Catedral y el Museo Diocesano en dependencias próximas al claustro catedralicio. De ver tantas pinturas murales y otros tesoros 'rescatados' y traslados de iglesias caídas en desuso en pueblos abandonados, nos damos cuenta por primera vez del fenómeno de la despoblación y del enorme impacto demográfico que puede tener la construcción de presas por esta zona, en particular el embalse de Yesa. Luego, paseamos tranquilamente por el casco viejo. En el fondo, en esta época, casi todo Jaca es 'casco viejo' visto que las grandes urbanizaciones que ocuparán más tarde las afueras, apenas han empezado. El Gran Hotel de Jaca se hace notar como uno de los 'rascacielos' del lugar. Bruno recuerda una excelente pastelería cuya terraza en la segunda planta ofrece buenas vistas de la villa. Por suerte la encontramos y los pastelitos resultan muy ricos, con una abundancia de miel y nueces, muy distintos a lo que estamos acostumbrados en nuestro país. Cuando llegamos a los coches, dos policías nos esperan.....para multarnos. Estamos aparcados -sin saberlo- en sitios para taxis. Los intentos de explicar nuestro 'inocencia' resultan infructuosos y el veredicto es: ¡a pagar de inmediato! Otro evento histórico: la primera multa de la vida, para ambos conductores, Luc y Bruno. La 'sanción impuesta' asciende a la suma total de 400 pesetas. Afortunadamente, el efecto de los dulces templa nuestra frustración y, sin rencor, emprendemos el camino rumbo al camping.

Paellas y Pijamas

El camping Pirineos se encuentra casi a orillas del río Aragón y eso nos da la oportunidad de refrescarnos ahí por las tardes, después de nuestros recorridos y paseos polvorientos y sudorosos. Preferimos esta 'piscina natural' a la del camping, superpoblada y oliendo a cloro. ¡Qué regalo de la naturaleza, poder bañarse en las

aguas limpias de un río, y luego secarse en una piedra redonda contemplando los milanos negros pasando en vuelo lento en la suave luz del atardecer! Donde vivimos, los ríos ya están demasiado polucionados y aunque en algunas charcas artificiales se puede uno bañar –lo que hacemos con frecuencia cuando el tiempo lo permite-, no es lo mismo.



Nuestras comidas, que cocimos sobre un pequeño hornillo de gas, suelen ser sencillas, estilo espaguetis con algo o algo con espaguetis. Las latas con atún ganan cada día en popularidad y de fruta los melocotones y sandías son muy apreciadas. Aunque comparado con Bélgica, España es un país barato, nuestro 'presupuesto' no permite visitas diarias al restaurante del camping. Pero de vez en cuando hacemos la 'fiesta' y probamos 'la cocina española', es decir, la cocina de un camping en 1980 con bastantes veraneantes extranjeros. Está claro que no escapamos a los 'tópicos' como la sangría y la paella, pero para nosotros todo eso no nos importa, son nuevos sabores que nos gustan. Bebimos el vino de mesa, el omnipresente Cariñena, muy frío -otra novedad para nosotros-, y descubrimos la 'extraña' costumbre de diluirlo con una misteriosa gaseosa, *La Casera*. Pasamos estas cenas en grande. Los postres merecen una mención particular. Postre, una palabra fácilmente confundible con *póster*, tal como lo hace una mujer holandesa que pregunta en voz alto (y en neerlandés!) «En wat hebt u voor *posters*?» (y, ¿qué tienen de *pósteres?*). Y el camarero –que sin duda ya conoce esta confusión- trae la carta de postres.... De postre comimos flan, o helado, o melocotón en almíbar, o fruta del tiempo, pero a nuestro juicio, el postre de los postres, el *Nec Plus Ultra*, se llama 'Pijama'. Consiste en la combinación de un flan con un churretón de nata, medio melocotón en almíbar (a veces también una rajita de piña) y un trocito de helado. Hoy día, apenas puedes encontrarlo en las listas de postres. Yo creo que es tiempo para la rehabilitación; a tal señor (con o sin pijama) tal honor.

Una selva sin osa

Unos días después, cambiamos de 'base' y viajamos hasta el Valle de Hecho. Por el camino visitamos el Monasterio de Siresa y sobrevivimos al pasaje de la famosa 'Boca del Infierno' una profunda garganta de 1,5 kilómetros de terreno calizo excavada por el río Aragón Subordán. Levantamos las tiendas en el camping de La Selva de Oza. Aquí termina la carretera asfaltada y comienza una pista hacía la cabecera del valle. Es un lugar tranquilo, rodeado de extensos bosques de haya y de pino. ¡Tiempo para hacer unos paseos por el monte! El día siguiente nos levantamos muy temprano y emprendemos la excursión con mucho entusiasmo. Seguimos un sendero muy empinado subiendo por la cuesta boscosa del Castillo de Acher, la montaña que domina este valle del Aragón Subordán. Después de una buena caminata, ya llegados a la altura de los prados, nos espera un espectáculo imprevisto. Una vaca muerta procura un festín a decenas de buitres leonados, peleándose por los mejores trozos, gritando y golpeándose con sus grandes alas. Un hormiguero de danzantes pardos alrededor del animal desafortunado. Podemos fácilmente acercarnos y hacer fotos, tan ocupados están con su comida. Para nosotros, procedentes de un país sin grandes aves carroñeras, resulta una escena inolvidable, una experiencia muy fuerte. El día siguiente, tomamos el desayuno en el bar del camping. Una vez más probamos algo

nuevo: churros con chocolate caliente. Su alto valor calórico nos da fuerzas sin precedente y subimos como rebecos hasta el Ibon de Acherito, un paraje hermoso a tiro de piedra de la frontera con Francia. Por la tarde-noche un grupo hace la fiesta en un prado cerca del camping: comida, baile y canto. Aquí oigo cantar por primera vez la que Bruno me dice que es una jota. Me encanta. Siempre recordaré este señor cantando con rigor y orgullo sus coplas y el entusiasmo del personal. Luego, al final de las vacaciones, compro a modo de recuerdo dos casetas de música, una con jotas. Por casualidad hace pocos años la escuché otra vez pero la cinta se ha roto y no la guardé. Ahora me arrepiento de haber hecho eso. La otra, sí todavía la tengo. Son unos 'pasodobles inmortales' de Carlos de Ros y su acordeón, entre otros «Qué bonito es Aragón » (producido en España por 'Victoria', en el año 1980, y con 'Impuesto de Lujo en trámite'...). Nuestra corta estancia en La Selva de Oza ya se termina y el día siguiente desmontamos las tiendas y emprendemos la ruta hasta el último destino del viaje: el Parque Nacional de Ordesa.

Luz y sonido ante el Mondarruego

El complejo del muy moderno hotel Ordesa y su camping donde nos alojamos se halla en la carretera que procede de Torla y continúa al Parque Nacional, es decir, casi «a las puertas» del mismo, como señala un folleto turístico. Los impresionantes escarpados verticales del Mondarruego que vimos desde el camping, ya delatan la presencia de un cañón profundo y de grandes proporciones. No tardamos a visitar este espectacular valle glaciar con su marcada forma de "U". Cerca de la entrada se alza el entonces nombrado *Refugio Nacional de Turismo* o *El Parador*, hoy día un lugar de exposiciones permanentes dedicadas a la ecología del parque. Aparcamos en la amplia zona de las praderas de Ordesa. Notamos la posibilidad muy popular de ir a caballo, con un acompañante del parque, desde el parking hasta la zona de las bonitas cascadas del río Arazas, una actividad que unos años más tarde dejaría de existir. Empezamos el largo camino hasta la 'Cola del Caballo', una cascada al final del valle. Después de una subida fatigosa llegamos a las 'Gradas de Soaso' y a la cascada final, muy impresionados de tanta belleza y variedad. No cabe duda que este parque merece su estado de conservación. Por la noche, una tormenta seca nos regala un verdadero "*son et lumiére*", un impresionante espectáculo de truenos y fuertes relámpagos que iluminan todo la pared vertical del Mondarruego. Y con estas imágenes termina el último día de nuestra estancia en el Alto Aragonés. Para los Gurriones, añadimos un pequeño detalle. El día de la vuelta, el 30 de julio 1980, pasamos por Aínsa rumbo al túnel de Bielsa y Francia, y tengo apuntado en mi libreta que vimos un alimoche cerca de... Labuerda.

Unas reflexiones

Este primer viaje ha sido un éxito rotundo. Los paisajes impresionantes, la riqueza de la naturaleza, el patrimonio histórico-cultural de gran valía pero bastante descuidado, espacio, mucho espacio, pueblos tranquilos, quizás demasiados tranquilos..., gente amable pero como no hablamos el idioma, los verdaderos contactos no eran posibles, carreteras estrechas, pistas polvorientas, coches SEAT. Total, encontramos un ambiente como reflejan perfectamente las imágenes en las pocas guías y libros con fotografías (en color) que existían en estos días: los de la colección guías *Everest* sobre el El Pirineo Aragonés y el Parque Nacional de Ordesa de 1980 (ambos del conocido Santiago Broto Aparicio) y del libro Todo Huesca y su provincia, de la Editorial Escudo de Oro. Un mundo donde el azúcar del café no viene en terrones sino en sobres, en que indicas una foto en la pared para elegir tu plato combinado preferido, con horarios imposibles para los 'nórdicos', donde hay señales azules para indicar los teléfonos públicos en cada pueblo, donde está prohibido 'tirar colillas' y donde cada peatón, en la carretera, tiene que circular por la izquierda… Y nos preguntamos si eso de andar por la izquierda sería un signo para el camino del futuro. ¡A ver en los próximos viajes!

Anny Anselin y Luc Vanhercke

Apellidos infanzones de Lamata (Sobrarbe)
5. Los COSCULLUELA

A lo largo de los siglos hubo tres casas en Lamata cuyo propietario se apellidó Cosculluela. En la actualidad esas casas se llaman Bestué, Cosculluela y Arasanz.

Los Cosculluela de casa Bestué

La primera mención conocida data de 1495, en ese año era cabeza de familia **Antón Cosculluela.** En los años 1508 y 1554 sigue figurando Antón Cosculluela como dueño de la casa.

En 1566 Miguel Cosculluela poseía una casa que limitaba con casa de Domingo Sancho y vía pública. Así mismo disponía de una decena de campos. Tenía varias posesiones francas y otras que no lo eran; éstas últimas estaban valoradas en 600 sueldos jaqueses.

En 1613 regía la vivienda Gracia Cosculluela que estaba casada con Cosme Cosculluela. Gracia era hija de Miguel Cosculluela y Joana Monclús; tenía un tío casado en la localidad de Buil, llamado Jaime. Una hermana suya, Isabel, contrajo matrimonio en 1614 con Joan Castán Linés, de casa Castán de Mondot; su familia le dio en concepto de dote 2600 sueldos jaqueses, una taza de plata de 10 onzas de peso, una olla de cobre que pesaba 20 libras, *un lecho de ropa honesto, jocalias, cofre y otras menudencias acostumbradas*. Este enlace nos indica el buen nivel económico de la casa puesto que emparentaban con los Castán, infanzones de Mondot.

Hijos de Gracia Cosculluela fueron Miguel, Joan y Orosia. La última heredera de casa Bestué con apellido Cosculluela fue Mariana, casada con Jusepe Miguel en el segundo cuarto del siglo XVII.

Los Cosculluela de casa Cosculluela

La actual casa Cosculluela, o Coscojuela, fue fundada a mediados del s.XVI. La primera mención documental encontrada data del año 1566, momento en el que era su dueño Joan Cosculluela, zapatero, presuntamente natural de Castejón de Sobrarbe, el cual poseía una casa franca en el paraje conocido como *Sarrato*, que limitaba con el cementerio y

Vista general de Casa Cosculluela de Lamata

con campo de Pedro Ballabriga. Sólo tenía dos campos: *La Guerta* y *Los Pins*. Cuenta la tradición popular que la casa fue fundada por un zapatero y su hermano cura, aunque también he escuchado que las bóvedas de los bajos de la casa las hicieron los moros (evidentemente esto

Ventana en casa Cosculluela

último no es cierto).

Según un proceso de infanzonía conservado en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, el origen de este linaje radica en Castejón de Sobrarbe. Antón Cosculluela ganó Ejecutoria de Infanzonía ante la Corte del Justicia de Aragón el día seis de marzo de 1552. Antón estaba casado con Isabel Barrau.

Hijo del matrimonio mencionado sería Joan Cosculluela (I), el zapatero, que en 1581 estaba casado con María Ballabriga. Ese mismo año su hijo Joan Cosculluela (II) contraía matrimonio con Isabel Samitier Corona, de Lamata. Joseph Cosculluela Samitier (III) casó en 1611 con Catalina Domper Sabás, de Erípol. Catalina trajo en concepto de dote 4000 sueldos jaqueses y el ajuar acostumbrado en casas de su calidad.

Catalina Domper tuvo varios hijos, siendo elegido como heredero Joan Cosculluela (IV) que contrajo matrimonio en 1634 con Lucía Arnal, natural de Cosculluela de Sobrarbe. Joan falleció pronto e hizo testamento:

Testamento de Joan Cosculluela Domper:

Delante de las puertas de la iglesia parroquial del lugar de Lamata, bajo la advocación de los santos "Cisclo y Vitoria", se reunieron: Jussepe Miguel en calidad de justicia y juez ordinario; Miguel Giral como notario real, vecino de Castellón de Sobrearbe; el reverendo Mosen Domingo Cosculluela, vicario perpetuo de Escanilla y Lamata, "regente la cura"; Mosen Cosme Domper y Luis Clemente, testigos. Trajo el testamento la honorable Catalina Domper, viuda de Jusepe Cosculluela, habitante y vecino que fue de Lamata. Catalina dijo que Joan Cosculluela, menor de días, su hijo, estando enfermo, hizo testamento. No pudo hacer el testamento en presencia del notario y por tanto lo realizó ante el cura.

El testamento es del tenor siguiente: Joan Cosculluela, hijo de Jusepe Cosculluela, deberá ser enterrado en la iglesia y cementerio de Lamata, en la sepultura que a su tío Mosen Domingo mejor le parezca. A su mortuorio, novena y cabo de año serán llamados seis clérigos a los cuales se les dará de comer y también un real de limosna. Por su alma se harán siete misas de los siete gozos, cinco de las cinco llagas y tres de la Trinidad. También se le hará trenteno mayor y trenteno menor de misas, las cuales las celebrarán sus tíos Domingo Cosculluela, vicario de Escanilla y Lamata, y Gabriel Cosculluela. Su tío Domingo Cosculluela y su madre Catalina Domper deberán nombrar heredero de entre sus hermanos que son Jussepe, Domingo y Antón Cosculluela. Su hermana Isabel Cosculluela deberá ser dotada a haber y poder de la casa. Su madre será la usufructuaria de la casa.

Su mujer Lucía Arnal puede quedarse en la casa. Nombra ejecutores de su alma a sus tíos Cosme Domper, rector de Erípol y Mosen Gabriel Cosculluela. Testamento realizado el 22-5-1634, siendo testigos Mosen Cosme Domper, rector de

Erípol y Luis Clemente, vecino de Lamata.

Fueron testigos del acto notarial Mosen Baltasar Corz, rector de *Castellón de Sobrearbe* y Gregorio Falceto, vecino del lugar de *Avicanda*.

De todo lo dicho se deduce el poder económico que en esos momentos tenía la casa, con varios familiares curas. Los Cosculluela iban incrementando su patrimonio familiar comprando parcelas de cultivo.

Joseph Cosculluela Domper (IV), tras la muerte de su hermano, pasó a ser el heredero y casó en 1639 con Magdalena Olibera, de Lecina. Bartolomé Cosculluela (V), fue nombrado heredero cuando contrajo matrimonio con Isabelana Juste, de Arcusa. Bartolomé falleció pronto y entonces su viuda fue a vivir a Coscojuela de Sobrarbe, casando con Miguel Arnal. Joseph Cosculluela (V), el hermano de Bartolomé, fue designado heredero, contrayendo matrimonio con Josefa Fumanal.

Los siguientes herederos que se sucedieron en la casa fueron:

- Joseph Cosculluela (VI), casado con Teresa Olibar, de Lamata.
- Joseph Cosculluela (VII) y Josefa Rasso.
- Joseph Cosculluela Rasso (VIII) casado primero, en 1764, con Bárbara Salamero, de Mipanas y en segundas nupcias, 1774, con Bárbara Barbanox, de La Barca (Abizanda).
- Joseph Cosculluela Barbanox (IX) contrajo matrimonio en 1800 con María Rosa Sánchez Villellas, de Jabierre de Olsón.
- Joaquín Cosculluela Sánchez (X), casado en 1828 con Ramona Solanilla Bestué, de Palo.
- Joaquín Cosculluela Solanilla (XI), casado en 1861 con Rosalía Murillo Cosculluela, de Arasanz.
- Mª Pilar Cosculluela Murillo, casada en 1879 con Ramón Rámiz Baldellou, de El Mon de Perarrúa. Con este matrimonio se ponía fin al apellido Cosculluela en Lamata. La que fuera una casa poderosa vivía en esos momentos una situación de precariedad económica. Los mismos vecinos (sus descendientes) que en los siglos XVI y XVII les vendían campos ahora se los compraban. La vida da muchas vueltas.

Fotografía de finales de los años sesenta. Al fondo se ve casa Cosculluela

Los Cosculluela de casa Arasanz

La primera referencia de los Cosculluela en esta vivienda data de 1634, año en el que contrajeron matrimonio María Miguel y Miguel Cosculluela el cual era natural de Lamata. En un proceso de infanzonía se le vincula con los Cosculluela de casa Cosculluela, si bien este extremo, a mi modo de ver, no está justificado documentalmente.

Miguel Cosculluela, hijo del matrimonio mencionado, casó con Gracia Coronas Latorre, de Olsón. Su hija Magdalena Cosculluela Coronas fue la

heredera y contrajo matrimonio con Joseph Olivar, de esta manera se ponía fin a los Cosculluela de Casa Arasanz.

Juan Domingo Cosculluela Coronas, hermano de Magdalena, la heredera, fue a vivir a las Casas de La Selva (Clamosa) al contraer matrimonio el año 1723 con Francisca Sopena. Los Cosculluela de Clamosa hicieron proceso de infanzonía en 1807.

Expansión del apellido

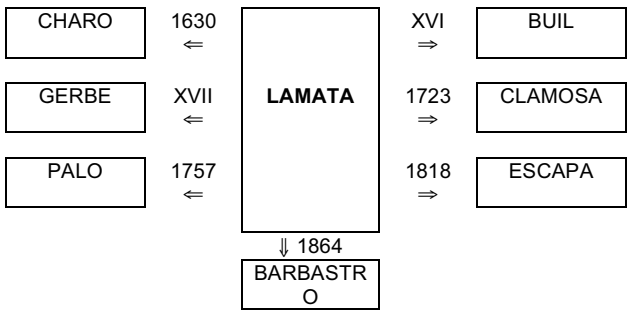
Desde Lamata el apellido dimanó a otras localidades próximas: Buil, Charo, Gerbe, Casas de la Selva (Clamosa), Palo, Casas de Escapa (Castejón de Sobrarbe) y Barbastro. Esta lista puede incrementarse en un futuro si encuentro nuevos datos.

Infanzonía

El año 1626 Joan, Antón y Miguel Cosculluela asistieron como infanzones a las Cortes celebradas en Barbastro. Joan estaba casado con Catalina Domper Sabás y Antón contrajo matrimonio con Catalina Lanao, de Charo. Miguel Cosculluela casó con posterioridad en casa Arasanz de Lamata, contrayendo matrimonio en 1634 con María Miguel.

No hay constancia oficial de que los Cosculluela de casa Bestué fueran infanzones, no obstante estaban emparentados con casas infanzonas como Castán de Mondot y Monclús de Lamata, de lo que se intuye que ellos también lo eran.

AÑO o SIGLO	Matrimonio	Localidad de residencia
XVI	**JAIME COSCULLUELA Y ¿?**	Boil (Santa Mª de Buil)
1630	**ANTÓN COSCULLUELA Y CATALINA LANAO**	Jaro (Charo)
XVII	**ANTÓN COSCULLUELA Y MARIANA DE RASSO**	Gerbe
1723	**JUAN Dº COSCULLUELA Y FRANCISCA SOPENA**	Clamosa, La Selva
1757	**JUAN COSCULLUELA Y MARÍA CASASNOVAS**	Palo
XVIII	**MANUEL COSCULLUELA Y NICOLASA CLAVERÍA**	Palo
1818	**JOSEPH COSCULLUELA Y MARÍA ARASANZ**	Escapa de Castejón
1864	**MANUEL COSCULLUELA Y MARÍA FIERRO**	Barbastro



En los padrones de infanzones conservados en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, referentes a los años 1733 y 1737, figura Joseph Cosculluela.

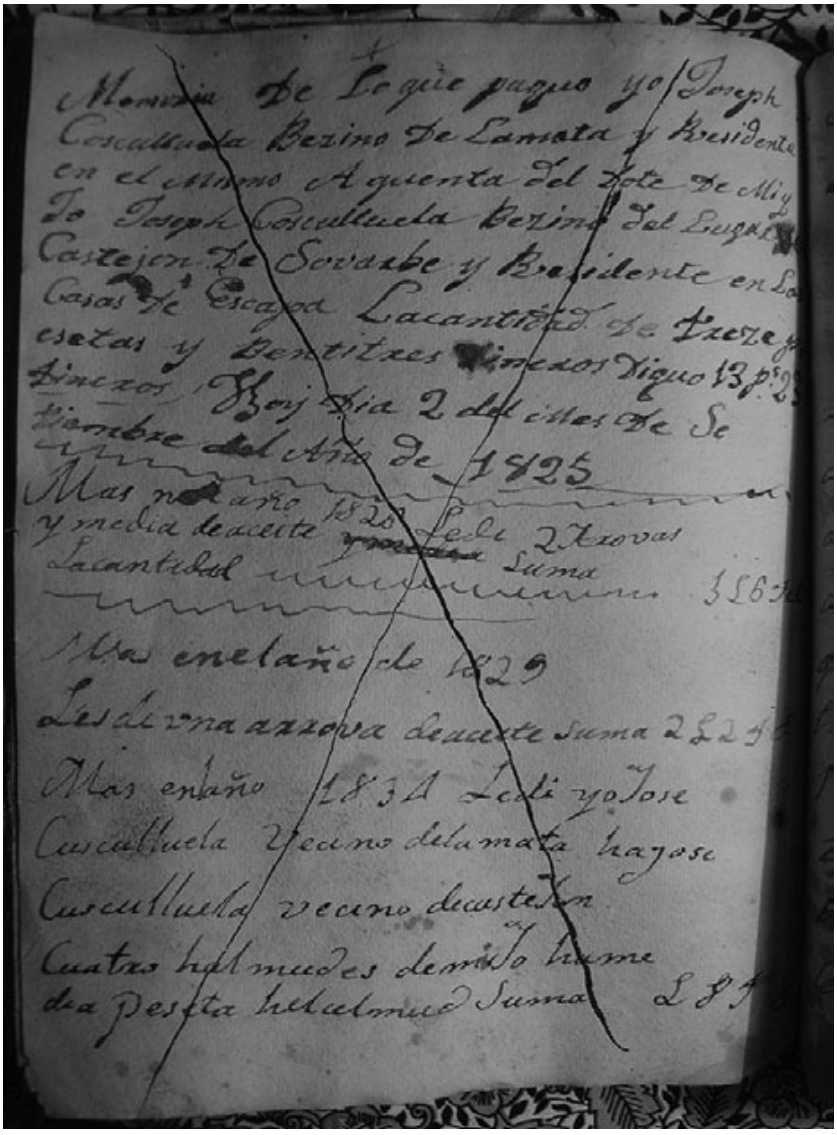
Desconozco si los Cosculluela de Lamata tuvieron escudo de armas. Los de Castejón de Sobrarbe, primitivamente, sí tenían escudo: En campo de oro, un león rampante de gules. Con posterioridad evolucionó y fue cuartelado: 1º y 4º, de oro, con un león de gules; 2º y 3º, de oro, con un roble de sinople, sumado de una cruz de gules.

Significado del apellido, origen y distribución actual

Cosculluela significa coscoja pequeña. El apellido deriva del pueblo conocido en la actualidad como Coscojuela de Sobrarbe, anteriormente llamado Cosculluela de Tou o Cosculluela de Sobrarbe.

En la actualidad es un apellido relativamente frecuente en Sobrarbe y la provincia de Huesca (211 de las 521 personas españolas que se estima llevan este apellido como primero viven en esta provincia). Le siguen en importancia Barcelona y Zaragoza, debido a la emigración producida en el siglo XX. En otras provincias: Madrid, Lérida, Gerona y Tarragona la presencia es muy escasa. El origen está en Sobrarbe.

Como curiosidad reseñar que el apellido materno de la



Documento del siglo XIX

actual Consejera de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, María Victoria Broto Cosculluela, tiene su origen en casa Cosculluela de Lamata.

Bibliografía y documentación

- Siete Iglesias, marqués de, *Caballeros, infanzones e hijosdalgo aragoneses en las Cortes de 1626*, revista Hidalguía, Madrid, Ediciones Hidalguía, números 36-39, 1959-1960.
- http://www.ine.es/fapel/FAPEL.INICIO.
- Archivos Diocesanos de Huesca y Barbastro, diversas dispensas matrimoniales.
- Archivo Histórico Provincial de Huesca. Diversos protocolos notariales.
- Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, padrones de infanzones, infanzonía de los Cosculluela de Clamosa (E 394) y pleitos civiles.
- Archivo de la Diputación Provincia de Zaragoza. Ms 84.
- Archivos particulares.
- Archivo Municipal de Abizanda, sección Registro Civil.

Jesús Cardiel Lalueza

VII edición de REPLEGA: Feria Nacional del Coleccionismo

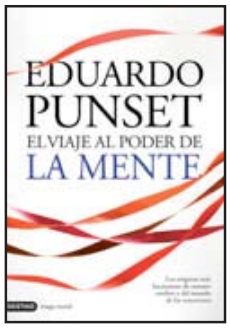
En el recinto ferial de Monzón, durante los días 4 y 5 del próximo mes de septiembre, se celebrará la VII edición de **REPLEGA: Feria Nacional del Coleccionismo**. El evento, como ya viene siendo habitual, seguro que atraerá hasta esta ciudad aragonesa a una considerable cantidad de gente, dispuesta a mostrar sus colecciones y a intercambiar, comprar o vender objetos de las mismas. Habrá exposiciones (envases de hojalata, cajetillas de tabaco, décimos de lotería, figuras de buhos, soldados de papel,…) cambio libre, reconocimientos y premios, concentraciones y trobadas… Una fiesta, como siempre, para coleccionistas y curiosos que no dejan de asombrarse ante la cantidad de objetos que pueden llegar a guardar algunas personas. Y en el corazón de la feria, Chorche Paniello, insuflándole vida e innovación. Si te interesa el tema, apunta esas fechas. La cita merece la pena.

LECTURAS DE VERANO

de Rosa Pardina

Cuando escuché la triste noticia del fallecimiento de José Saramago dejé los libros que tenía entre manos para leer el que, según muchos críticos, está considerado unos de sus mejores libros **Ensayo sobre la ceguera**. Es un libro emocionalmente trepidante, casi una novela de terror que a nadie puede dejar indiferente. Puede que a algunos les resulte incómoda su prosa, de largos párrafos y poca puntuación, pero en este caso consigue que la trama sea aún más frenética. Un hombre parado ante un semáforo en rojo se queda súbitamente ciego, una ceguera que se va extendiendo hasta el punto de formar una comunidad ciega, a la que se aísla de la sociedad por miedo al contagio. Pero incluso en este aterrador escenario, la voluntad del ser humano de sobrevivir en las condiciones más adversas, nos ofrece un resquicio de esperanza.

Y después de esta sacudida emocional volví al libro que estaba leyendo, **El viaje al poder de la mente: Los enigmas más fascinantes de nuestro cerebro y del mundo de las emociones** de Eduardo Punset. No quiero quitar valor a los libros de autoayuda, sé que a muchas personas les son muy útiles, pero yo recibo una ayuda mucho más valiosa cuando leo: "*Ni político ni económico: el poder de la mente es el único que existe*". Punset nos dice que hay que renunciar a los prejuicios y dogmatismos que nos impiden avanzar. "Si hasta la estructura de la materia es capaz de cambiar de líquido a sólido y de sólido a gaseoso, ¿cómo no van a poder los seres humanos cambiar de opinión?". Punset nos anima a no tener miedo de cambiar de opinión, "La opinión que tú tienes no es el resultado de ver, sino de mirar las cosas de una determinada manera", de fiarnos de nuestra intuición, que según él no acostumbra a fallar y sobre todo, nos enseña a sobrevivir gracias al optimismo.



Creo que estos dos libros me condujeron al libro que Susan Blackmore publicó hace cinco años y que acaba de ser traducido al español. Es inquietante preguntarse si la representación que nuestro cerebro hace del mundo físico nos permite investigar su propia naturaleza. Es decir, hasta qué punto las experiencias subjetivas: las imágenes, los aromas, los colores que percibimos se pueden relacionar de forma clara y directa con la red neuronal de nuestro cerebro. **Conversaciones sobre la Conciencia** recoge las entrevistas que Susan Blackmore mantuvo con 21 científicos expertos en temas de mente y cuerpo para tratar de comprender un poco mejor qué es la conciencia, hasta dónde puede llegar y de dónde viene. ¿Puede desvincularse de algún modo del cerebro humano? ¿Existe realmente el libre albedrío? ¿Puede la conciencia sobrevivir a la muerte del cuerpo? Ciertamente las opiniones son variadas y la conclusión es que ciencia todavía no puede dar respuestas determinantes.

El último libro que he leído es un relato de Stefan Zweig recientemente publicado por Acantilado. **¿Fue él?** es un libro de pocas páginas, un cuento que nos habla de los celos, la humillación, la rabia y la venganza… de un perro. Narrado en primera persona por una anciana, presenciamos el desarrollo de una historia que no podemos dejar de leer a pesar de intuir que el final nos va a horrorizar.

Y ahora estoy leyendo **Todos mis cuentos**, un tomo que recoge todos los cuentos infantiles de Ana María Matute, El *polizón del "Ulises"*, *Paulina* y otros relatos. Es un libro mágico, que nos envuelve y trasporta al mundo del imaginario. En mi opinión, leer de vez en cuando este tipo de libros infantiles, que son en realidad para todas las edades, nos ayudaría a recuperar nuestra fantasía y a combatir la abulia que año tras año se va apoderando de nuestra imaginación.

MORIR EN CLAMOSA

El artículo así titulado y que tenéis a continuación, lo publicó su autor en el Diario del Altoaragón el 26 de febrero de 1995. Lo recuperamos porque quien lo escribió –Julián- nos lo ha hecho llegar recientemente y consideramos que tiene un alto valor simbólico y representa perfectamente lo que ha ocurrido en otros pueblos, en otras aldeas, de las comarcas pirenaicas. Además, la prosa de Julián –admirable octogenario- es ágil y brillante. Es una suerte tenerlo ya como colaborador.

Muchos viejos altoaragoneses no han podido –aunque lo hayan deseado- morir en los pueblos que les vieron nacer. Dos de las causas que lo impidieron son: la emigración a ciudades cuyo dinamismo comercial e industrial permitía a sus hijos luchar por una promoción social y económica, y las expropiaciones para construir embalses. Uno de los pueblos expropiados en la década de los cincuenta para construir el embalse de El Grado, fue el de mi abuelo Antonio, Clamosa. Aunque su emplazamiento lo coloca muy por encima de las aguas embalsadas, los campos de cultivo estaban abajo, en la ribera del Cinca.

Ocupa Clamosa el ángulo Sur-Occidental de la gran comarca de La Fueva. Limita, por el norte, con la Sierra de Trillo; por el este, con la Sierra de Troncedo; por el sur, con el barranco de San Vicente; y con el río Cinca –hoy embalse de El Grado- por el oeste. Tiene una altitud de 657 metros. La principal riqueza de Calmosa eran las oliveras, que ocupaban casi el 50% de la superficie agrícola útil porque se adaptaban bien a la altitud y al aterrazamiento de los campos. Por eso, en el molino de aceitunas, o almazara, participaban todos los vecinos formando una sociedad, aunque el molino pertenecía a Casa La Selva. Eran 20 las familias o "Casas" que constituían la población de Calmosa cuando

nació mi abuelo, a mediados del siglo XIX; 21 con la Abadía (la Casa del Mosen). Quiero recoger aquí, por su curiosidad e interés, unos datos del erudito trabajo publicado en la Revista "Argensola" sobre el antiguo municipio de Calmosa; datos que enumeran las "Casas" por orden de importancia según su participación en el "Molino de Aceitunas": La Selva, Ramón Miranda, Mariano Sanz, Cortina, Mur, Cambra, Bergua, El Ferrero, Bediello, Latorre, Plana, El Pont, Loriente, Salamero, Andreu, Cabrero, Torrocella, La Caseta, Lecina y Chía. La de mi abuelo era "Cada Andreu", una de las más modestas.

Y vamos con las comunicaciones, esas vías que rompían su aislamiento y permitían su relación con el exterior, en aquella Clamosa del siglo XIX y primera mitad del actual. Mi abuelo me contaba que tardaban cinco horas de camino entre Clamosa y Graus. Con la ribera derecha del Cinca se comunicaban por un "paso" muy frecuentado: la barca de maroma de Abizanda, en cuyo lado estaban las llamadas "Casas de la Barca", y en la otra orilla del Cinca, la de Calmosa, estaba "La Caseta Olivera", concebida para fonda. Posteriormente, la barca se cambió por un cajón colgado de cables (lo que nosotros solemos llamar sirga), ya que las barcas se perdían con mucha frecuencia cuando se enfurecían las aguas del Cinca. A la altura de Lacenilla, se construyó mucho después una "palanca" o pasarela que permitía el paso de las caballerías. Lejos ya de la vertical de Clamosa, por encima del congosto del Entremón, estaba el puente de piedra de Mediano, resistente a todas las riadas y que hoy yace bajo las aguas del embalse.

En la segunda mitad de los años cincuenta, se conciliaron esos dos factores a los que me refiero al principio de este artículo y que motivaron la acelerada despoblación de tantos pueblos altoaragoneses: la construcción de embalses –o el simple proyecto, luego no realizado, caso de Jánovas-; y los mensajes, descarados o solapados, que comenzaban a invadir la geografía española ofreciendo mejores condiciones económicas y sugestivas formas de vida para jóvenes y no tan jóvenes, mensajes generados por el desarrollo comercial e industrial impulsado en buena parte por la avalancha turística que entonces comenzaba.

Pero algunas personas de avanzada edad no quisieron abandonar los pequeños pueblos en los que nacieron y en cuyos marcos familiares, geográficos y de trabajo, se modelaron indeleblemente sus campesinas biografías.

Una de esas personas de avanzada edad que resistieron al abandono de su pueblo, fue mi tía Nonila Cortina Olivera, prima hermana de mi padre. Quiso, y lo consiguió, morir en Clamosa. Cuando los pocos habitantes que quedaban en el pueblo lo abandonaban por la inminente construcción de la gran presa de El Grado. Nonila, ya nonagenaria, decidió permanecer en Clamosa con dos hijos varones solteros. Gracias a Nonila, pudo demorar Clamosa unos años su anunciada muerte. Las tres personas, Nonila y sus dos hijos, vivían

Mipanas y el pantano de El Grado. Foto: M. Coronas

solos y se servían para ciertos avituallamientos del cajón y la sirga que, abajo en el río, les seguían uniendo con Abizanda. Porque aunque la presa había comenzado a construirse, las aguas aún tardarían en anegar aquellas riberas.

Y le llegó a Nonila la muerte, justo en el año de su centenario. Su larga vida se cumplió como ella deseaba: muriendo allí donde había nacido y vivido. Pero la singularidad de lo que relato comienza ahora, con la muerte. Fueron avisados los familiares que Nonila tenía en Barbastro, y desde aquí, su nieto Víctor, llevó el ataúd en un "600" (el pequeño vehículo que motorizó a la sociedad española) bien sujeto sobre la baca. Lo transportó a la ribera derecha del Cinca, por debajo de Abizanda, junto a la sirga y el cajón que lo trasladaron a la otra ribera. Imposible sustraerse al eco de unos hondos y claros versos de don Antonio Machado… "*y encontrarás una mañana pura, amarrada tu barca a otra ribera*". En esa otra ribera real (la de Machado es una "ribera metafísica"), esperaba una caballería en la que se cargó el féretro. Llovía torrencialmente. Chorreaba agua la sotana del mosén (estaba lejos todavía el desenfado indumentario de los curas). La caballería y los pocos acompañantes subían lentamente, bajo la lluvia, por aquella empinada ladera. Llegaron al pueblo y la pequeña comitiva fúnebre se dirigió a casa de Nonila; metieron su cadáver en el ataúd y lo llevaron al cementerio para enterrarlo. Los acompañantes tenían conciencia de que no sólo enterraban a Nonila, sino también a Clamosa.

Los dos hijos de Nonila –que ya eran viejos- se fueron a Barbastro con su hermana el mismo día del entierro. Todos se despedían con la tristeza de la muerte de Nonila y con la melancolía añadida de dejar a Clamosa deshabitada, como si le hubieran arrancado el alma, multiplicada su soledad por la de sus campos abandonados. La sirga y el cajón fueron inmediatamente retirados porque sus servicios eran ya inútiles. La lluvia seguía cayendo con incansable tenacidad, machaconamente, como si fuera un llanto que quisiera unirse al desconsuelo de quienes se alejaban para siempre de sus raíces. Miraron hacia atrás y vieron por última vez a su pueblo que, entre la lluvia, se difuminaba en la lejanía y empezaba a sufrir el destino común a todo lo que muere, ser tragado por la más fría y cruel de las divinidades: el olvido.
Clamosa, despoblada, compartiría con sus muertos la soledad y el olvido. Se quedaban vacíos cadieras y dormitorios; huérfanos de fuego y humo, fogariles y chimeneas. La exclamación poética de la rima becqueriana recuperaba aquí dramáticamente, todo su patetismo, su absoluta desolación. *"¡Qué solos se quedan los muertos!*"

Julián Olivera Martín

RINCON DE MAZADAS

Seguimos publicando las que nos envía el mantenedor de esta pequeña sección: ***José Boyra***.

Más vale perder que más perder - Muerto el burro cebada al rabo. Después de muerto Pascual, le daban caldo. - Cómete a uga que piquen as abelletas - ¿En quiés?, ya se murió - Más cereño ye iche zagal que vara d'avellanera - Más atau qu'un gato con un mondongo - Fuerte ye este vino, pero con fuertes pega - Icho ¡ray! ¡Ah, eso ray! - M'en voy a echar una clucadeta - O que tiene vergüenza ni come ni almuerza - A falta de pan buenas son tortas - O que tiene boca s'entivoca - Menos mal, ¡s'ha perdíu o burro pero s'alcontró o ramal! - El que todo lo quiere todo lo pierde - Burro viejo, poco verde - No abuses de cosa ni te prives de cosa y te farás viejo - Mas vale algo que nada - Nino, qué tonto yes de gastar calcero por icha moceta - Cada mochuelo a su olivo - As mejores medecinas as d'a cocina - Agua, nino, agua, que cría a vista clara - Entre toma y trai, primero trai - En Agosto, frío en rostro

LIBROS DE SOBRARBE

El carnaval de Torla. Xavier Tomás y Chusé Raúl Usón. Xordica Editorial. Zaragoza, 2009 – 54 páginas

Aunque cuando hablamos de carnaval en Sobrarbe, solemos pensar siempre en poblaciones del alto Valle del Cinca y del Cinqueta, este libro nos muestra que también se celebra una variante muy peculiar de esa fiesta popular en el Valle del Ara, concretamente en Torla.

Se nos dice en la presentación que esta fiesta, muy popular en Torla, se celebró de manera ininterrumpida hasta su prohibición durante la Guerra Civil. Fue a finales de la década de los ochenta, cuando se recuperó de nuevo la fiesta. Para ello, un grupo de personas hablaron con la gente mayor y con las vivencias recordadas de éstos se lanzaron a proponer la celebración de la fiesta nuevamente. El carnaval de Torla se caracteriza por la presencia de solamente dos personajes: Carnaval y Tenedor. El primero deberá morir para expiar los pecados de todo el vecindario. Un mozo del pueblo se vestirá con sacos de arpillera y se cubrirá el torso y la cabeza con pieles de cabra, rematando con dos pares de cuernos de buco. El Tenedor, por su parte, es una mezcla de pastor y cazador que deberá prender a Carnaval y llevarlo ante los vecinos para que lo juzguen. En su disfraz no deben faltar la peluca, la boina, el palo, la escopeta y un zurrón lleno de ceniza… Una vez ha sido prendido, es conducido, tras una larga ronda por todo el pueblo, a la plaza y allí escuchará las "acusacions" que le harán los vecinos de las que se defenderá Carnaval con respuestas maliciosas y burlonas, hasta que finalmente el Tenedor cargará la escopeta y lo fulminará de un disparo. Esto y alguna cosas más nos cuenta este libro; por ejemplo tres versiones del "Romance d´o carnaval de Torla" que se han podido reconstruir; un glosario para explicar el significado de unos setenta términos o expresiones; unas conclusiones del estudio realizado; una pequeña bibliografía o las "Acusacions" de los años 1999 y 2000.

.. Revista Sobrarbe, número 12 - 2. Guerra Civil en Sobrarbe, 1936-1938. Centro de Estudios de Sobrarbe. Boltaña, 2010 – 293 páginas

La revista Sobrarbe continúa su andadura y nos ofrece este ejemplar monográfico dedicado a la Guerra Civil. Y lo hace, anunciando que éste es el tomo 2 de dicho monográfico, por lo que, es de esperar, que en breve, verá la luz el "número 12 – 1".

La iniciativa es digna de alabanza. Tenemos algunas publicaciones foráneas que recogen algunos episodios de renombre (como La Bolsa de Bielsa o los avatares de la 43 División) y también artículos en algunas revistas comarcales o de otros ámbitos, pero faltaba, tal vez, la aportación de la memoria popular, de las personas que vivieron la contienda en este valle y que permanecieron tanto tiempo silenciadas (muchas, silenciadas para siempre, porque fallecieron sin desvelar sus recuerdos, sus vivencias). Es posible que nos hayamos puesto realmente tarde a recuperarlas y que esa tardanza motivará la existencia de zonas sombrías, de vacíos vivenciales, de los que nunca sabremos nada.

La mitad de este libro colectivo lo ocupa el trabajo de investigación realizado por Sofía Jiménez y Ana Gómez, beneficiarias de la IV Ayuda a la Investigación "Sobrarbe", concedida por el CES. Sofía y Ana titularon su proyecto y a la postre su trabajo "*La memoria colectiva de las mujeres del Sobrarbe sobre la Guerra Civil*". Más de cuarenta personas fueron entrevistadas y sus recuerdos ocupan la mayor parte del trabajo, ofreciendo una panorámica global o coral de lo que ocurrió en aquel tiempo oscuro y doloroso entre quienes no acudían tanto a los frentes de guerra pero debían administrar la escasez, el miedo y la protección. Todo

ese trabajo se completa con la consulta de prensa de la época, una amplia bibliografía, documentales y entrevistas adicionales. Otras aportaciones que recoge este volumen son las siguientes: Francisco Bergua: "*En el pasado se sufrió la tragedia de la guerra*"; Clotilde Duch: "*Recuerdos de un 'largo' verano*"; Emilia González: "*Mis recuerdos*"; José Clavería: "*Relatos de lo ocurrido en la Guerra Civil española (1936-1939)*"; Amado Estop: "*Memorias de una guerra (1937-1939)*"; Enrique Satué: "*Uno más de la 'Bolsa'*"; Ramiro C. de Sobregrau: "*Diario de guerra*"; Joaquina Guillén: "*Desde el Pirineo de Aragón, Huesca*"; Francisco Pérez: "*Diario de operaciones (desde el 10 de marzo de 1938 al 1º de abril de 1939)"*; Manuel López: "*Desde el otro lado de los Pirineos*"; Joseph Verdier: "*Saint-Lary 1938*" y Francis Arriba: "*Un point d'histoire de la Guerre d'Espagne. La 43 División dans la Poche de Bielsa*". (Facsímil).

Entre todas las personas nombradas se ha compuesto una obra colectiva que recoge y que desvela algunos pasajes desconocidos y aporta más datos a otros ya conocidos de una historia que estaba por escribir: el desarrollo y las consecuencias de la Guerra Civil en nuestra comarca. Bienvenidas sean estas aportaciones que nos permiten tener un conocimiento más exacto de nuestro pasado, de nuestra –en este caso- reciente historia. Felicidades al CES por este esfuerzo.

Mariano Coronas Cabrero

Curiosidades con cartas

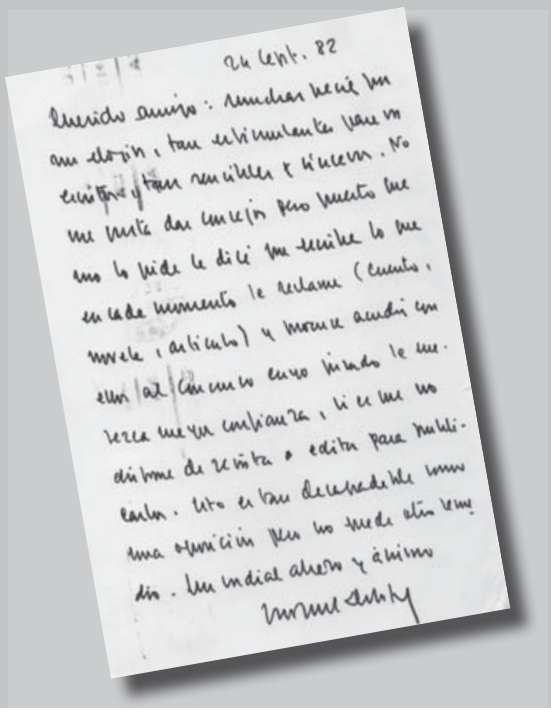
Mi afición a las letras me llevó a escribirles cartas a ciertos escritores. Algunos contestaban y otros no. De uno tengo más de una docena guardadas, unas escritas de puño y letra, y otras escritas a máquina. Nació entre ambos una especie de amistad por correspondencia intercambiando conocimientos.

Una vez leí que Miguel Delibes contestaba todas las cartas que le llegaban. Prueba de ello puede ser que a mí me contestó. Y se me ocurre que no estaría de más incluir la huella caligráfica de Don Miguel en El **Gurrión.** Por si algún lector o lectora tiene dificultad para entender algunas palabras de la original caligrafía de Delibes (a mí me sucedió) reproduzco el texto manuscrito.

Querido amigo: Muchas gracias por sus elogios, tan estimulantes para un escritor, tan sensibles y sinceros. No me gusta dar consejos, pero puesto que me los pide le diré que escriba lo que en cada momento le reclame (cuento, novela, artículo) y procure acudir con ellos al concurso cuyo jurado le merezca mayor confianza, si es que no dispone de revista o editor para publicarlos. Esto es tan desagradable como unas oposiciones, pero no queda otro remedio. Un cordial abrazo y ánimo.

Todavía recuerdo aquellos libros manuscritos de la escuela, con cartas simuladas y varios tipos de letra. Aprendimos a leer caligrafía muy variada.

Luis Buisán Villacampa



DESDE EL AYUNTAMIENTO

Coincidiendo con la edición del anterior número de El Gurrión, tuvimos noticia de la adjudicación de la obra de "Mejora de la red de distribución de agua y saneamiento de Labuerda", licitada por la Diputación Provincial de Huesca, a la empresa "Paobal Albalate", de la localidad mediocinqueña de Albalate de Cinca. El importe de adjudicación de dicha obra ha sido de 426.262,91 €, IVA incluido.

Como ya sabrán la mayor parte de los lectores, las obras dieron comienzo a finales de mayo, y llegada la mitad del mes de julio, ya se han sustituido los ramales de ambas conducciones en varias calles de la localidad, restituyéndose el firme con hormigón como existía anteriormente. No obstante, en calles muy estrechas, como ya fue objeto de comentario en alguna colaboración anterior de esta misma sección de la revista "El Gurrión", se ha levantado totalmente el hormigón preexistente, y se ha repuesto el firme, con un hormigón tratado de forma especial, que además simula un empedrado, y que esperamos que, no sólo proporcione un resultado satisfactorio en el plano práctico, sino que redunde en una mejora estética de estos viales públicos.

El plan de trabajos planteado por la empresa, ha sido consensuado con el Ayuntamiento y con la dirección facultativa, decidiéndose que durante la segunda quincena de julio, el mes de agosto e incluso los primeros días de septiembre, cesen las obras en las vías principales de nuestro casco urbano, para causar los menores perjuicios a vecinos y visitantes en los momentos de mayor concentración turística en nuestra localidad.

Aprovechando las obras mencionadas con anterioridad, y previos los contactos llevados a cabo por el Ayuntamiento con Repsol Gas, y el estudio técnico-económico llevado a cabo en nuestra localidad, esta empresa ha decidido tender la red de gas propano por todo el casco urbano de Labuerda y San Vicente, aprovechando las obras y el itinerario que llevan las redes de abastecimiento y saneamiento que se están renovando. Para ello, el abastecimiento se llevará a cabo desde un depósito, propiedad de la compañía, que se instalará al oeste de las piscinas municipales, en una parcela de titularidad municipal, que será objeto de cesión temporal o arrendamiento a Repsol Gas.

Creemos que en breve esta empresa podrá presentar a todos los vecinos de Labuerda este nuevo tipo de energía, que hasta ahora era utilizado de manera puramente testimonial por algunos labuerdenses en sus viviendas o establecimientos hosteleros, en sustitución de los tradicionales sistemas de gasoleo o energía eléctrica.

El estado actual de la localidad, pero sobre todo, las futuras áreas de crecimiento cuando pueda desarrollarse el Plan General de Ordenación Urbana, han posibilitado que el estudio haya resultado viable, y de esta forma, cualquier vecino podrá acceder a este sistema de energía que, por otra parte, cada vez va cobrando un mayor auge.

En cuanto a obras se refiere, se han acondicionado ya las cunetas de la carretera a San Vicente de Labuerda, aunque han quedado algunas que eran de imposible ejecución con la maquinaria existente, y que deberán llevarse a cabo de forma manual. Para ello ya se han mantenido reuniones con los responsables técnicos de la Diputación Provincial de Huesca, entidad gestora de esta vía de comunicación, a los que se ha solicitado igualmente que se proceda al pintado, al menos con una raya central orientativa para los conductores, en aras a una mayor seguridad vial.

En otro orden de cosas, el Ayuntamiento de Labuerda y la Comarca de Sobrarbe, han formalizado nuevamente un convenio, como también lo han hecho algunos otros ayuntamientos de nuestro entorno, para posibilitar la apertura de la Iglesia Parroquial de San Vicente y la de San Sebastián en Labuerda durante el período estival, dentro de un programa de visitas guiadas gestionado desde la institución comarcal a través de la empresa Tarabidar.

Durante los meses de julio y agosto, tres horas cada tarde, de miércoles a sábado, ambos inclusive, hay un guía que muestra la Iglesia Parroquial de San Vicente de Labuerda, y en

idéntico horario, pero las tardes de los domingos, hace lo propio con la Iglesia Parroquial de San Sebastián de Labuerda.

El Ayuntamiento de nuestra localidad, para hacer viable este programa de visitas, abona a la Comarca la cantidad de 1.630,49 €.

Desde hace varios años, en que dio comienzo esta experiencia, ahora plenamente consolidada, las estadísticas han ido creciendo paulatinamente, y cada vez son más las personas que se acercan a conocer las mejores joyas de nuestro patrimonio.

Llegada la temporada estival, y merced a convenios con el Instituto Aragonés de Empleo, que posibilitan la contratación de desempleados por parte de las entidades locales de nuestra Comunidad Autónoma, hemos procedido a contratar a dos personas para la apertura y mantenimiento de las piscinas municipales, y a otra para llevar a cabo obras y servicios varios en Labuerda y San Vicente, dando apoyo al Oficial que de forma continuada trabaja en el Ayuntamiento.

En materia cultural, la Comarca de Sobrarbe ha llevado a cabo este año la XVII Edición del certamen de fotografía comarcal "Lucien Briet", bautizado así en honor al prolífico fotógrafo francés, que en los últimos años del Siglo XIX y comienzos del Siglo XX, creó un inabarcable archivo fotográfico de nuestra Comarca, y que a la vez, fue uno de los impulsores y artífices que impulsaron la creación de la figura de protección del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

Este año, el temario de las fotografías debía centrarse en el patrimonio histórico, monumental y etnográfico de los términos municipales de Labuerda y Ainsa, por lo que de las más de 100 fotografías presentadas al certamen, un buen número de ellas tienen a Labuerda y San Vicente como protagonistas.

La organización del certamen invitó al Ayuntamiento de Labuerda a formar parte del jurado que el pasado mes de junio deliberó y adjudicó los diferentes premios de este concurso.

Tras el paso de todas las fotografías concursantes por la Sala de Caballerizas del Castillo

de Ainsa, la exposición se traslada a la sala de exposiciones de Labuerda, donde diariamente, desde el 19 de julio, y hasta el 31 de agosto, en horario de 11 a 14 horas y de 16 a 21 horas, todos los interesados podrán contemplar el variado repertorio y temática de las mismas.

Muchas localidades de nuestro país han venido implantando durante los últimos años sistemas alternativos de comunicación con sus habitantes, las más de las veces vía SMS de móvil, de forma que a través de un sencillo mensaje, el consistorio proporciona información de noticias de interés en el municipio.

El Ayuntamiento de Labuerda, teniendo en cuenta también la relevancia y protagonismo que han cobrado en la actualidad las nuevas tecnologías, y entre ellas, la herramienta del correo electrónico, ha decidido solicitar a todos sus vecinos la cuenta de e-mail, de forma que quien trabaje con esta herramienta y, voluntariamente, la quiera proporcionar al Ayuntamiento, pasará a formar parte de una nueva carpeta en la libreta de direcciones en el consistorio, y podrá ser informado puntualmente por éste de cualquier noticia que pueda resultar de interés (bandos, circulares, actividades culturales, subvenciones, etc.). Este nuevo sistema implementará a los tradicionales carteles anunciadores de actividades, o a los bandos, o a las cartas que en ocasiones se buzonean para informar de obras o servicios, y de esta forma hará que la información se haga extensiva de una forma rápida y cómoda, no sólo a los residentes habituales, sino también a quienes tienen aquí su segunda residencia, y por lo tanto, una menor presencia física en nuestro pueblo.

Asimismo, invitamos a todos los que tengan cualquier información, dato o cuestión positiva que aportar, a que lo haga llegar vía e-mail al Ayuntamiento de Labuerda, para que ello contribuya a engrosar la información que cuelga de la página web municipal, www.labuerda.es, y de igual forma reiteramos esa invitación para que cada vez se pueda hacer un mayor uso de la misma y convertirla en un verdadero vehículo de información de nuestro pueblo.

Emilio Lanau Barrabés

Una excursión al conjunto religioso-militar de Samitier: fósiles, sinclinales, santos y torres defensivas

El domingo 6 de junio, sobre las ocho de la mañana, bajamos en coche hasta Aínsa, para participar a una excursión organizada por el Geoparque de Sobrarbe, en el marco de la Semana de la Red Europea de Geoparques.

El destino era el conjunto religioso-militar de Samitier, y los temas la geología y el patrimonio arquitectónico de este paraje de elevado interés. Poco a poco los participantes fueron llegando al lugar de partida, el parking del mercadillo de Aínsa, y cuando apareció el autobús estamos unas veinte personas.

Conchi Benítez, técnico de Patrimonio de la Comarca de Sobrarbe, aprovechó el trayecto para dar unos datos históricos sobre la reconquista en el Sobrarbe en relación con el desarrollo, en el siglo XI, de una línea defensiva y de vigilancia contra los ataques musulmanes. Las dos torres de Samitier forman parte de esta línea. Una vez llegados al pueblo, saludamos a Jesús Cardiel, experto en la geología y los fósiles de la comarca, quien nos iba a enseñar muchas cosas interesantes sobre estos temas a lo largo de la excursión.

Subimos por la pista y muy pronto Jesús nos mostró unos fósiles típicos en una zona de margas del Eoceno Medio: Nummulites, galerías de gusanos y foraminíferos, todos de origen marino. Comenzó a llover pero por suerte ya estábamos cerca de la ermita de Santa Waldesca, donde nos abrigamos.

Allí Conchi nos explicó de manera clara las características arquitectónicas y los métodos utilizados en la renovación reciente del templo. Cuando volvió a salir el sol y una vez salimos de la ermita, los términos sillar, sillarejo y mampostería ya no tenían secretos para nosotros. Continuamos subiendo hasta alcanzar la ermita de los santos Emeterio y Celedonio y la torre fortaleza del Castillo de Samitier, ambos situados en una escarpada roca de impresionante caída vertical; a un lado, al embalse de Mediano, y al otro al congosto del Entremón y al embalse de El Grado. El embalse de Mediano se aprecia en toda su extensión, cerrando el paisaje todo el conjunto de montes pirenaicos, entre las que destacan Las Treserols y la Peña Montañesa y Sierra Ferrera.

Después de un corto almuerzo, Jesús nos explicó, con ayuda de unos esquemas, las grandes líneas de la historia geológica del Sobrarbe. Resulta muy interesante, pero no es materia

fácil y uno necesita una buena dosis de imaginación para comprender a fondo estas evoluciones complicadas de capas que voltean, mares donde hoy día hay altos picos y ríos que comienzan a correr al revés. Pero queda un tema muy fascinante, para futuras ocasiones. A la vuelta, Conchi nos provee de información detallada sobre la ermita, poniendo el acento en su carácter inequívocamente defensivo y poniendo especial atención en la estructura alrededor de la cripta meridional, cuando construyeron una nueva puerta de entrada, bajo el nivel de la nave central. Luego, los participantes sin vértigo visitaron la torre hexagonal. El cielo se puso amenazador y vimos nubes muy oscuras acercarse rápidamente hacia nosotros. Con prisa volvimos al pueblo pero, a medio camino, la tormenta estalló. En espera del autobús, todos los participantes nos cobijamos bajo un cobertizo. Una vez llegados a Aínsa, ya había vuelto el sol. Fue una excursión interesante con un ambiente estupendo y agradecemos el trabajo de los guías por su dedicación y profesionalidad. ¡Una iniciativa que vale la pena repetir!

Anny Anselin y Luc Vanhercke

EL GANCHILLO DE MI MADRE Y DOÑA VICTORIA

El verano es una buena estación para juntarse en compañía de los amigos y familiares y festejar algún acontecimiento social o cultural, charlar, contar lo bueno y lo malo del año y divertirse. Yo lo paso muy bien en esta época. Veo a mis incondicionales, los de toda la vida, esa peña que uno hace porque hay complicidad, aficiones y se comparten idearios. Las visitas son bien recibidas y mi madre, siempre que vienen a vernos la familia y estos amigos del alma, los exclusivos, los de años y años, se exalta tanto que charra y charra y no pone fin a la conversación.

Mi madre siempre ha destacado en el arte culinario, ahora con sus problemas circulatorios y la edad, soy yo la que me encargo de guisar cuando somos muchos los comensales, pero su ayuda es siempre bienvenida para preparar el ágape que siempre hacemos en casa. Ella es muy rara para ir a comer de restaurantes y en parte tiene razón, todos los invitados dan fe de que la cocina de mi madre no se supera en muchos sitios, aunque yo pienso que el mérito no está en los placeres gastronómicos, sino que estos sean una buena excusa para la convivencia.

Para celebrar la alegría del retorno, y en la sobremesa, saca una gran caja donde guarda ordenadas y limpias las labores de ganchillo que ha ido confeccionando. El asombro es de todos los presentes, que se quedan boquiabiertos porque con ochenta y tres años y con la vista un tanto cansada, ayudada por sus gafas bifocales, hace unos motivos muy bonitos. Y todavía es más laudable que mi madre, huérfana de la suya a los diecisiete años, que sobre el arte del ganchillo sólo aprendió de mi abuela María a hacer cadeneta, sepa interpretar los gráficos de las revistas sin que nadie le haya enseñado. Es una autodidacta de esto y de muchas otras cosas. Ya darían algunas personas empleadas de oficina, el saber guardar y archivar los documentos con el orden tan perfecto como lo hace ella.

Le gusta hablar con las

amistades y allegados, siempre está dispuesta a marcar el teléfono para un "*¿Qué haces?, o un ¿cómo estás?... Pues a mí me ha bajado el colesterol,... ayer anduve hasta el segundo kilómetro,... no que me fui sola etc., "*. Luego cuando llega la factura dice: "*¡Pero qué caro está el teléfono!",* aunque no por eso elude las relaciones de cortesía que son normales entre la gente y más aún en las personas mayores que necesitan tanto la comunicación, aunque simplemente sean conversaciones insustanciales e intrascendentes. La afectividad es un terreno muy importante que hay que cultivar siempre.

Agradecida de que la llamen de vez en cuando y se interesen por su salud, aprovecha esta correspondencia de cariño y les regala alguno de sus trabajos, los pañitos de ganchillo para la mesas, para las cómodas, para las mesillas, y lo hace de corazón como si vertiera en ello lo mejor de sí misma. Veo a mi madre esta sobrarbense que tanto ha trabajado en esta vida, y aparecen en el baúl de mi memoria otras mujeres que tienen en común con mi madre el origen, la ascendencia, los mismos lugares. Y entonces no puedo evitar el acordarme de doña Victoria Juste. Sí, de aquella doña Victoria de Casa Salinas de Guaso. Digo doña Victoria porque por su dicción y modales se advertía en ella que era una mujer de una casta especial, y en medio de su sencillez desprendía un aire de empaque, gracia y distinción, con lo cual el título de doña lo tenía más que ganado.

Mi llegada a Guaso

Yo andaba con mis veintidós primaveras y llegué a Guaso acompañada de mi hermana, ocho años menor que yo. En "Casa Torrén" todavía vivían mi tío Francisco Torrente, su hermana soltera mi tía Matilde, -ya octogenarios hermanos de mi abuela materna-, y Toneta una

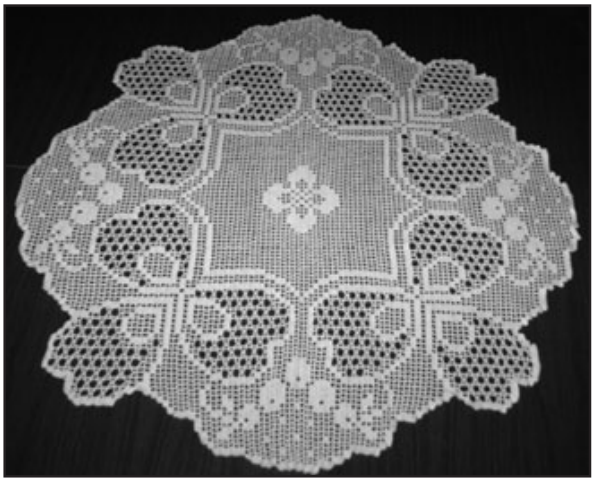
hija soltera, junto al matrimonio formado por María Torrente y Félix Fuertes además de los hijos de ambos, Francisco, al que llamaban "Francisqué" y María Jesús, que por aquel entonces se hallaba trabajando fuera pero si la precisaban acudía solícita para lo que fuese. El peso del núcleo familiar recaía en María, la hija casada, una mujer con un corazón de oro que por la salud delicada de su padre y después de su marido, siempre se ocupó de las faenas agrícolas además de estar al tanto de la casa. "Francisqué", el nieto de mi tío Francisco, era un chaval guapísimo que trasladado y adaptado a mi ámbito geográfico habría partido los corazones de todas las adolescentes sólo con mirarlas. Y la nieta, María Jesús, con la que compartí una tarde en Barbastro era todo un bellezón y tipazo.

A mí, Guaso me pareció el lugar más bonito de España. Tuve la sensación de formar parte de este territorio y como si de nuevo volviera a ver un lugar donde ya había estado anteriormente. Podría relatar muchas anécdotas y curiosidades, y también alguna experiencia, pero sobre todo de este viaje, entre otras cosas, de la persona de la que siempre he guardado el mejor de los recuerdos es de doña Victoria.

Yo, acostumbrada a las ásperas tierras fronterizas entre Aragón y Castilla con una sociedad más evolucionada, al ajetreo de la modernidad con infraestructuras de carreteras nacionales, estaciones de tren, autobuses de línea, talleres y fábricas, trasiegos de gente obrera, los comercios, los cines, escuelas e institutos, bibliotecas, la agricultura y la ganadería compitiendo con las pequeñas industrias fabriles, servicios y comodidades, entendí que aquel Sobrarbe que la gente empezaba a explorar gracias al turismo, tenía muchos más recursos por descubrir que incluso este mundo que yo conocía y en el que había nacido.

Confieso que desde entonces me enamoré perdidamente del pueblo de mi madre y de toda esta comarca. Recuerdo que por teléfono le dije: "*Mamá, ¿cómo pudiste marcharte de un sitio tan precioso?.... No me habías dicho que había tantos pedruscos y cuestas..., es que llevo los zapatos de tacón".* Y con semejante incomodidad recorrí los barrios de Guaso. Anduve entre los ribazos de las huertas del plano, subí y baje entre las laderas calzando unos tacones que hoy daría la risa el verme. ¡Lo que hace tener veinte años! Todo fueron saludos y bienvenidas. Y en uno de estos encuentros conocí a la señora Victoria, doña Victoria, que mi madre me menciona a veces cuando ve a su nieta salir por la televisión. También resultó curioso que don José Cardús, al que yo seguía en todos sus artículos del "Heraldo de Aragón", acababa de estar el día anterior a nuestra visita tomando fotos y notas, precisamente en Casa Salinas, así nos lo comentaba nuestra anfitriona doña Victoria, que nos enseñó el hermoso casal familiar enclavado en el barrio del Tozal. El maestro Pedro Raulera decía en 1.910, refiriéndose a este barrio de Guaso: "*El último y más visible es el Barrio del Tozal, /que para subir al cielo es ventaja sin igual./ Allí están, Pardineta, el maestro y los Salinas,/ y el cura guardia del faro para los de la otra vida."*

En aquel altozano bajo los cuatro pilares de la exconjuradera o exconjuradero, -que de ambas formas anda escrito-, habríamos querido detener el tiempo con la hermosa visión del paisaje. No sólo era la espectacular panorámica exterior lo que nos impactó, sino especialmente Casa Salinas, la casa de doña Victoria. Quedamos extasiadas del orden que se respiraba en su interior, en todas y cada una de las habitaciones y las salas, además de fijar nuestra atención en la limpieza y brillo del enlosado de piedra. Mi hermana a pesar de tener entonces catorce años todavía lo recuerda. La pulcritud de aquel palacio me pareció digna de ser mentada no sólo por Cardús, sino por los más ilustres viajeros que sin duda elogiarían



estas estancias y la personalidad de sus moradores.

Pero había más, doña Victoria nos enseñó sus labores y yo me quedé absorta de ver la confección de un ajuar extraordinario, cojines, ropa de cama y mesa, y sobre todo, para aprovechar los retales, aquellas alfombras originales y alegres hechas con tiritas de tela en varios colores que aunque pasen mil años no las olvidaré. Todo había salido de las manos y la imaginación de aquella mujer impecable, sonriente, afable y buena.
Había en ella un aire de finura y delicadeza, tal vez en su porte, en sus cabellos grises y ondulados recogidos en un moño. Era guapa, tenía un rostro inteligente y una mirada dulce. Charlamos largo y tendido. A su alrededor jugaba una chiquillería, eran sus nietas. Y su nuera, una mujer joven y agradable nos transmitió una especial acogida. Fue un día inolvidable.
No puedo evitar el recordar a doña Victoria cuando veo a mi madre enfrascada en las labores de punto, en la costura y el ganchillo. Y me gusta que mi madre me cuente los avatares, las secuencias de los diecisiete primeros años de su vida en Guaso. Mi madre tiene una buena memoria, y entre otras cosas me dice que desde su casa en el Barrio del Puyal iba a buscar la leche de vaca que vendían,-aunque no habitualmente-, en Casa Salinas, cuando mi abuela le mandaba hacer este recado. La prudencia y abnegación de mi abuela que además era piadosa y trabajadora en exceso, la hacían acreedora de una buena amistad con doña Victoria y los demás miembros de esta familia.

El tiempo que va haciendo su mella en todos y cada uno de nosotros, no ha podido alejar los recuerdos de la mente de mi madre que me describe con absoluto realismo su juventud en un mundo muy distinto al actual. De todas las vivencias de mi madre se podría escribir un libro entero. Pero hoy me quedo en la retina con la grácil figura de doña Victoria y, otro día volveré a retomar los recuerdos de primera mano para que no se mustien en el olvido y tengan el digno espacio que merecen.

Carmen I. García

Noticias de Amigos y Suscriptores

.. **Fallecimiento** de dos suscriptoras de la revista: **Pilar Miranda** en Teo (A Coruña) y **Lidia Ollero**, en Madrid.

Pilar, oriunda de Labuerda, era una veterana y fiel suscriptora. La noticia de su fallecimiento nos llegó a través del sobre del anterior número de la revista que nos fue devuelto y llevaba escrita esa palabra en la parte que el sobre ofrece para especificar el motivo de la devolución. ¡Cosas de la vida! Desde aquí, enviamos un saludo respetuoso a su familia.

Lidia era una persona joven que recibía nuestra revista con ilusión y que, desde hacía un tiempo, había quedado atrapada por una de esas enfermedades crueles que se llevan a los amigos y a las amigas cuando no toca. Luchó con fuerza, pero no pudo salir a flote. Era bibliotecaria vocacional, y activa participante de las actuaciones de los Amigos del Libro Infantil y Juvenil; miembro de ese colectivo. Un abrazo cariñoso para su familia y un recuerdo emocionado hacia Lidia.

.. Nuestro amigo, **Enrique Satué Oliván**, con su relato "La Reculada", resultó ganador del I CONCURSO DE RELATOS, convocado por la Asociación Sobrarbense la Bolsa en las IV jornadas de LA BOLSA - 72 AÑOS DEL EXILIO ARAGONÉS, fallado el 26 de Mayo de 2010. El premio, dotado con 250 euros le fue entregado el 6 de junio, en Bielsa, dentro de las IV jornadas de La Bolsa. La organización del concurso tiene intención de realizar una publicación con el relato ganador y una selección de los trabajos participantes.

Por otra parte, la citada Asociación celebró sus Jornadas Culturales durante los días 4, 5 y 6 de junio con tertulias, homenajes, presentación de libros, visitas al Museo de Bielsa, marchas, etc. La información que hemos recibido se inicia con este saludo: "*Salud, memoria y república*", y con él nos despedimos.

Enrique Satué y Victoria Trigo

.. **Fiestas mayores en Castejón de Sobrarbe**. Recibimos programa e invitación, como cada año. El día 13 de agosto se celebrará una romería a la ermita de San Hipólito. El 14: presentación de la exposición del XI concurso fotográfico, cena en la plaza y bingo. El día 15: misa, caridad, campeonato de dardos, parchís y guiñote; merienda-cena, baile y entrega de trofeos. El día 16, asamblea de la asociación de vecinos, campeonato de ping pong, juegos infantiles, juegos tradicionales, chocolatada y entrega de trofeos y el día 21 de agosto, caminata Castejón-Lines. Las fiestas están organizadas por la Asociación Castillón do Biello Sobrarbe.

.. A través de su hermana –Mª José-, nos enteramos del fallecimiento de **Emilio Murillo Sierra**, suscriptor de la revista El Gurrión desde sus inicios, y que lo recibía puntualmente en Banastón. Desde estas páginas, trasladamos nuestro pesar a todos sus familiares. También falleció recientemente y fue enterrada en Labuerda, **Montserrat Subirón** (Montse de Salinas), por lo que hacemos llegar a su familia un sentimiento de respeto.

Correos electrónicos recibidos

Carta de agradecimiento:
LOS "VILLANOS" DE LABUERDA

"Villano, habitante de villa". Y aunque sea pueblo, debería ser considerado villa. Los "villanos" de aquí, fiesteros donde los haya, hacen sentirse a la gente de afuera como si estuviesen en su casa. Esto es una carta de agradecimiento por lo bien que nos hacéis sentir a la gente que no somos del lugar.

Desde nuestro primer día, uno antes que el otro, sólo hemos sentido el apego y el calor que gastáis con toda la gente. Jamás un mal gesto ni una mala mirada, sino todo lo contrario: ¿que hay cena?, "oye, veniros"; ¿que son las fiestas?, "chico, esta noche a bailar", ¿que se celebra un cumpleaños y pasas por ahí?, "entra y come y bebe". Es un auténtico placer estar aquí cada momento con los "villanos". Que todo lo antes escrito, aunque no pasase, pues bueno, uno de afuera no tendría que quejarse, pero es que lo que hacéis es porque lo lleváis dentro.

Según la etimología, lo de *gurriones* es porque la gente del pueblo era pequeña, pero a ver quién os supera en grandeza. Es cierto que equipo de baloncesto no sacaríamos, pero en nobleza a ver quién "nos" gana, y el "nos" es porque nos sentimos tanto de aquí, como del sitio que somos cada uno de nosotros dos, porque así es como nos lo hacéis notar. Y también aprovechamos a animar a cualquiera que sea a escribir en la revista, le guste o no, que es muy complicado sacar estas cosas adelante, y hay gente que se queja de que si siempre escriben los mismos; así que a escribir el que quiera, y lo que quiera, que seguro que es interesante, porque no es lo mismo villano que "villano" y sois lo segundo.

Azlor y Jaime

***P.D**. Y lo buenas que están todas las gachís del lugar.*

BIBLIOTECA PÚBLICA

De vez en cuando, desde estas líneas, hacemos algunos recordatorios relacionados con el funcionamiento de la misma. Como ya hemos dicho tantas veces, la imposibilidad de contar con una persona para atenderla, de cara al público, en un horario razonable, hace que se haya organizado como un auténtico "self service" o autoservicio de lectura. Cada libro está registrado y cuenta con una tarjeta de préstamo. La persona que quiera tomar un ejemplar en préstamos, debe sacar la tarjeta del sobre-canguro y anotar su nombre y apellido con claridad y dejarla posteriormente en una caja que está allí con ese fin. De esa manera, sabemos quién tiene el libro que, tal vez, otra persona está buscando también y podremos reclamárselo si el tiempo transcurrido desde que lo tomó prestado es excesivo.

Aunque la mecánica es sencilla, encontramos fichas de libros en los que no hay anotado ningún nombre (por tanto no sabemos quién lo tomó en préstamo); otras con firmas ilegibles y algunas con un tiempo de préstamo que excede cualquier límite razonable. También detectamos que algunos libros no están en las estanterías y tampoco hay ficha de préstamo en la caja…

Los bienes públicos requieren que los usuarios seamos extremadamente respetuosos con ellos; por eso, hacemos un nuevo llamamiento a la responsabilidad para hacer un buen uso de una instalación que, aún con deficiencias, pone en nuestras manos un enorme patrimonio cultural, gratuitamente. Por tanto, hagamos bien los préstamos, no tomemos ningún libro prestado sin dejar constancia de quién y cuándo nos lo hemos llevado y devolvamos los libros en un tiempo razonable.

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Un nuevo capítulo de esta serie, en el que nuestros suscriptores y suscriptoras, personas colaboradoras en definitiva, se fotografían con la revista en lugares emblemáticos o alejados. En este número, publicamos cuatro fotografías con ocho lectores y lectoras. **Jose Mª Broto Cavero** y **Ana Mª Noguerol Santiago** en Camboya, en un templo llamado Banteay Srei y que está dedicado a las mujeres. **Jesús Castiella** y **María Guerrero** se fotografían en Madrid, delante del templo de Debod. Las hermanas **Asunción** y **Tere Coronas Cabrero** nos mandan esta instantánea realizada en Estambul (Turquía) y, por último, desde Mérida llega esta otra en la que aparecen nuestras amigas **Mª Jesús Méndez** y **Ana Nebreda.** Gracias a quienes han colaborado y ánimo a los demás para seguir enviando fotografías.

RINCONES CON MAGIA

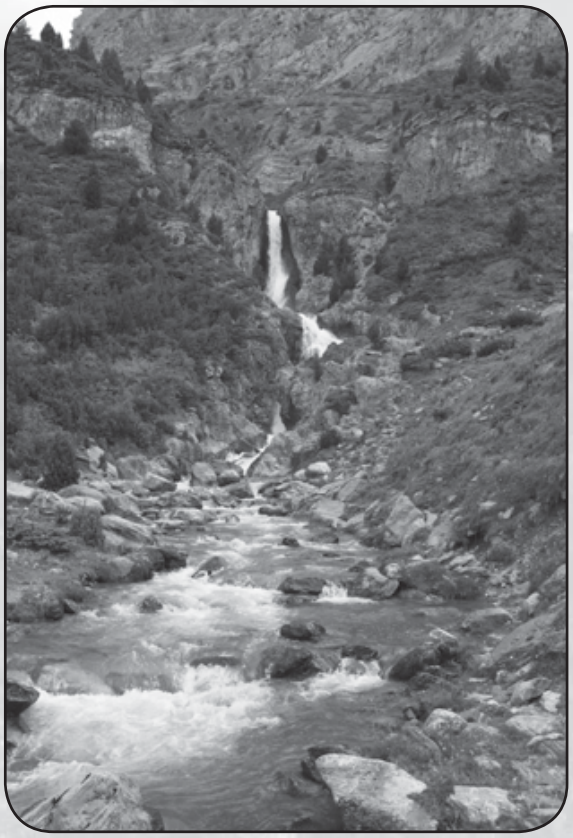
Llanos de La Larri

De nuevo un circo glaciar nos ofrece un paisaje de ensueño. Para acceder a La Larri, elegimos la ruta que comienza por detrás de la ermita de la Virgen de Pineta y nos enfrentamos valientemente (no nos queda otra) a una subida directa y "dolorosa" por el corazón de un hayedo espectacular. Las necesarias paradas para tomar aire pueden verse animadas por la contemplación de ejemplares de hayas de máxima altura o de formas sugerentes. Igualmente, vamos a poder contemplar abundantes ejemplares de acebo: desde tiernos retoños a arbustos que son casi árboles. El camino sigue su perfil ascendente y el ritmo de subida debe acomodarse al estado en el que cada cual tenga sus piernas. Tras un rato fatigoso de ascensión llegamos a una pista amplia y bien cuidada que nos va a conducir, con más suavidad, hasta el inicio de los llanos.

La primera impresión es de contrariedad por el deteriorado estado (ilegible) en el que se encuentran las dos mesas de interpretación con las que nos encontramos y a las que nos asomamos todos los excursionistas buscando algunas explicaciones que complementen la visión privilegiada que tenemos en ese momento, del valle que se abre ante nosotros.

La segunda impresión es de felicidad. Hemos vencido las dificultades de la ascensión, hemos sudado y ahora tenemos delante un amplio y profundo valle que, a esas horas tempranas de la mañana, cuando el sol todavía no lo ilumina, nos regala un frescor vivificante y nos anima a penetrar en él, hasta la cascada de espuma blanca que divisamos a lo lejos.

Si somos madrugadores tendremos además el premio de escuchar los silbidos y contemplar los movimientos furtivos de las marmotas, a las que podemos observar con tranquilidad usando los prismáticos. Luego, en estos primeros días de julio, podremos



acompañar los movimientos pausados de un amplio rebaño de vacas, acompañadas de sus respectivas terneras o terneros, que se desplazan en fila india o en grupo, mientras mordisquean la hierba fresca que crece en abundancia, que tapiza casi todo el valle. En estos casos, la máquina fotográfica es un útil imprescindible para poder captar un amplio muestrario de fotos entrañables o de paisajes de mucha belleza. Caminamos hacia el interior del circo, como decía, por un terreno desprovisto de árboles: una joven acacia y alguna especie de sálix, a orillas del río, son los únicos que divisamos, junto a muchos ejemplares de rosal silvestre con grandes flores blancas abiertas y algunas formaciones de bojes; ambos arbustos ofrecen sombra a la vacada en las horas más fuertes del mediodía.

La "pequeña cascada" que habíamos divisado al coronar la subida, se muestra ante nosotros ensordecedora y potente. Es realmente espectacular su abundante caudal y su poderío en la caída. Se nota que la nieve acumulada en cotas superiores es abundante y que el deshielo está aún en pleno apogeo: basta con ver el abundante caudal y el color oscuro del agua; extremadamente fría, por cierto.

El regreso nos ofrece una nueva panorámica. Delante tenemos las paredes del balcón de Pineta y aledaños con abundantes placas de nieve helada, todavía y con chorros de agua y cascadas por doquier. A la sombra de unas altas matas de boj recuperamos fuerzas con fruición, apurando los víveres de la mochila, mientras un goteo continuado de excursionistas, poco madrugadores, siguen llegando a la entrada de los hermosos y verdes llanos de La Larri: un auténtico rincón con magia de nuestra comarca.

Texto y foto:
Mariano Coronas Cabrero